

Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas:

una mirada hacia
América Latina y el Caribe

2014

Resumen Ejecutivo



NACIONES UNIDAS

CEPAL



Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas:

una mirada hacia
América Latina y el Caribe

2014

Resumen Ejecutivo



Contenidos

| | |
|--|-----------|
| Reconocimientos _____ | 5 |
| Presentación _____ | 7 |
| Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas 2014 _____ | 9 |
| Contexto macroeconómico _____ | 11 |
| Análisis sectorial _____ | 15 |
| Contexto sectorial agrícola _____ | 15 |
| Agricultura _____ | 18 |
| Ganadería _____ | 21 |
| Bosques _____ | 26 |
| Pesca _____ | 29 |
| Bienestar rural e institucionalidad _____ | 33 |
| Bienestar rural _____ | 33 |
| Políticas e institucionalidad _____ | 36 |
| Bibliografía _____ | 41 |
| Situación y perspectivas de la agricultura familiar en América Latina y el Caribe _____ | 45 |
| Caracterización _____ | 47 |
| Dimensión del sector _____ | 47 |
| Heterogeneidad de la agricultura familiar _____ | 47 |
| Dinámica del cambio estructural _____ | 48 |
| Limitaciones de la agricultura familiar _____ | 49 |
| Potenciales de la agricultura familiar _____ | 50 |
| Potencial para reducir la pobreza _____ | 50 |
| Potencial para incrementar la producción de alimentos y la generación de empleo _____ | 50 |
| Perspectivas _____ | 53 |
| Respuesta de los gobiernos _____ | 54 |
| Recomendaciones de política _____ | 55 |
| Conclusiones _____ | 56 |
| Bibliografía _____ | 57 |

Reconocimientos

Este documento es fruto del esfuerzo conjunto de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Su elaboración estuvo a cargo de un grupo interinstitucional compuesto por Adrián Rodríguez, Mônica Rodrigues y Octavio Sotomayor de la CEPAL; Byron Jara y Salomón Salcedo de la FAO; y Joaquín Arias, Rafael Trejos, Ileana Ávalos y Hugo Chavarría del IICA.

Para elaborar los capítulos se conformaron grupos de trabajo interdisciplinarios, coordinados por las distintas instituciones, de acuerdo con sus ámbitos de competencia. Se hace un reconocimiento especial a los integrantes de los grupos:

- Capítulo “Contexto macroeconómico”. Coordinador técnico: Mônica Rodrigues, con la colaboración de Adrián Rodríguez y Joaquín Arias. Integrantes adicionales del grupo: Hugo Chavarría y Byron Jara.
- Capítulo “Contexto sectorial”. Coordinador técnico: Joaquín Arias, con la colaboración de Hugo Chavarría y Eugenia Salazar. Integrantes adicionales del grupo: Mônica Rodrigues, Adrián Rodríguez, Rafael Trejos y Byron Jara.
- Capítulo sectorial “Agricultura”. Coordinador técnico: Rafael Trejos, con la colaboración de Hugo Chavarría, Adriana Campos y Eugenia Salazar. Integrantes adicionales del grupo: Joaquín Arias, Adrián Rodríguez, Mônica Rodrigues, Salomón Salcedo y Byron Jara.
- Capítulo sectorial “Ganadería”. Coordinador técnico: Tito Díaz, con la colaboración de Gary Williams. Integrantes adicionales del grupo: Byron Jara y Salomón Salcedo.
- Capítulo sectorial “Bosques”. Coordinador técnico: Jorge Meza, con la colaboración de José Prado. Integrantes adicionales del grupo: Byron Jara, Hivy OrtizChour y Salomón Salcedo.
- Capítulo sectorial “Pesca y acuicultura”. Coordinador técnico: Alejandro Flores, con la colaboración de Mauro Arias. Integrantes adicionales del grupo: Roberto de Andrade, Byron Jara y Salomón Salcedo.
- Capítulo “Bienestar rural”. Coordinador técnico: Adrián Rodríguez, con la colaboración de Leandro Cabello y Laura Poveda. Integrantes adicionales del grupo: Octavio Sotomayor, Mônica Rodrigues, Hugo Chavarría, Rafael Trejos, Salomón Salcedo, Joaquín Arias e Ileana Ávalos.
- Capítulo “Políticas públicas e institucionalidad”. Coordinador técnico: Ileana Ávalos, con la colaboración de Diana Francis, Adriana Campos y Juana Galván. Integrantes

adicionales del grupo: Rafael Trejos, Joaquín Arias, Hugo Chavarría, Byron Jara, Mónica Rodrigues y Adrián Rodríguez.

- Capítulo “Agricultura familiar en el Caribe”. Coordinador técnico: Salomón Salcedo, con la colaboración de Lya Guzmán y Bárbara Graham. Integrantes adicionales del grupo: Byron Jara, Cedric Lazarus, Lisa Martínez y Mauricio Pretto.
- Capítulo “Agricultura familiar en Centroamérica”. Coordinador técnico: Hugo Chavarría, con la colaboración de Ileana Ávalos y Eduardo Baumeister. Integrantes adicionales del grupo: Rafael Trejos.
- Capítulo “Agricultura familiar en Sudamérica”. Coordinador técnico: Octavio Sotomayor, con la colaboración de Mina Namdar (consultora de la FAO).

Finalmente, se agradece a Randall Cordero por el trabajo periodístico, a Máximo Araya por la corrección textual, a Gabriela Wattson por la diagramación del informe y a Eugenia Salazar por la actualización del anexo estadístico.

Presentación

Después de haber observado una recuperación en el 2010, y un buen desempeño en el 2011, el crecimiento de la agricultura de América Latina y el Caribe (ALC) ha perdido dinamismo durante el 2013. A diferencia de los años anteriores, cuando el comportamiento de la agricultura en la región estuvo principalmente determinado por la volatilidad en los precios de las principales materias primas, en el ciclo 2012-2013 su evolución ha estado marcada por 4 factores principales:

- La desaceleración de la actividad económica global, que ha afectado no sólo a los países desarrollados, sino a las economías emergentes, especialmente a China, India y Brasil
- La pérdida de dinamismo del comercio mundial de mercancías, que en términos reales durante el 2012 tuvo el crecimiento más bajo en los últimos 30 años, aunada a la reducción de los precios internacionales de los principales productos agrícolas.
- El incremento de fenómenos climáticos adversos (sequías e inundaciones) que han afectado a la agricultura regional, reduciendo los rendimientos de los cereales, oleaginosas, productos tropicales, ganadería y pesca.
- El incremento en la aparición de plagas y enfermedades en los cultivos, favorecidas por la mayor variabilidad climática.

La desaceleración del crecimiento de la agricultura de ALC durante el 2013 ha sido mayor que la observada por el global de las economías regionales, ocasionando que el Valor Agregado Agrícola haya crecido a tasas menores que el PIB global regional.

No obstante lo observado durante el 2012 y 2013, para el 2014 se esperan condiciones económicas que pueden favorecer el crecimiento de la producción y el comercio agrícola regional, tendencias que deberán apuntalarse con políticas dirigidas no sólo a mejorar los rendimientos y la competitividad de la agricultura comercial, sino también a potenciar el desempeño productivo y la inclusión exitosa de la agricultura familiar en cadenas de valor.

En este quinto número del documento “Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas”, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Oficina Regional para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) analizan las tendencias y perspectivas de la agricultura y su

contexto (macroeconómico y sectorial), y dedican una sección para examinar en detalle las características, retos y potencialidades de la agricultura familiar en América Latina y el Caribe.

El informe concluye que, a pesar de las serias limitaciones productivas, comerciales y socioeconómicas que experimenta la agricultura familiar en la región, ésta entraña un gran potencial para aumentar la oferta de alimentos, así como para reducir el desempleo y sacar de la pobreza y de la desnutrición a la población más vulnerable de las zonas rurales de la región.

La CEPAL, la FAO y el IICA presentan en cada capítulo las recomendaciones de políticas que consideran necesarias para devolver dinamismo a la agricultura regional y para potenciar el desarrollo de los territorios rurales. En el caso particular de la agricultura familiar, se recomienda atender la necesidad de implementar políticas intersectoriales que retengan a las nuevas generaciones de relevo, que fomenten la innovación y la gestión del conocimiento, así como desarrollar instrumentos que permitan su inserción exitosa en las cadenas de valor.



Alicia Bárcena
Secretaria Ejecutiva
Comisión Económica para América
Latina y el Caribe (CEPAL)



Raúl Benítez
Subdirector General y
Representante Regional de la FAO para
América Latina y el Caribe
Organización de las Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura (FAO)



Víctor M. Villalobos
Director General
Instituto Interamericano
de Cooperación para la
Agricultura (IICA)

Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas 2014



Contexto macroeconómico

La economía de América Latina y el Caribe se desaceleró durante 2012; se estima que su Producto Interno Bruto (PIB) se estabilizará en tasas de crecimiento cercanas al 3% durante 2013, para remontar a niveles de entre el 3.5% y el 4% en 2014.

En 2012 la desaceleración del PIB de América Latina y el Caribe (ALC) fue más pronunciada que el promedio global, tal como ocurrió con el conjunto de las economías emergentes. Las estimaciones de crecimiento para ALC siguen siendo superiores a los niveles observados en las economías avanzadas entre finales de 2012 y mediados de 2013, mientras una revisión de las estimaciones de crecimiento para las economías emergentes ha mostrado que serán inferiores que las proyectadas. China, por ejemplo, cerró el año 2012 con una tasa de crecimiento inferior al 8%. En ALC, luego de la importante desaceleración de 2012 —más intensa que la observada en China— se dio una estabilización del crecimiento en 2013 y una recuperación tímida de las proyecciones de crecimiento para 2014, lo que da cuenta de las dificultades que presentan las economías de la región para repuntar en el actual escenario (ver figura 1).

La región ha presentado diferencias subregionales importantes: la retracción del PIB ha sido más pronunciada en Sudamérica que en América Central y México, donde las tasas se han mantenido relativamente constantes en los últimos años. Las revisiones de las perspectivas del crecimiento de ALC realizadas por agencias internacionales indican que en 2013 será inferior al proyectado, debido al comportamiento poco

favorable de sus principales economías, México y Brasil, así como de otras economías que venían presentando una expansión significativa del PIB y han experimentado una desaceleración de la actividad económica, entre ellas Chile, Panamá y Perú.

El comercio internacional ha sido, en los últimos años, el principal canal de transmisión del deterioro del panorama mundial a las economías de ALC.

Según la CEPAL (2013c), se espera que en 2013 el valor de las exportaciones de la región se expanda alrededor de 4%, contrastando con el aumento de 23.9% registrado en 2011, mientras el valor de las importaciones debería registrar un aumento mayor, de 6%. Este escaso dinamismo se explica principalmente por la recesión en los países de la zona euro y por cierto deterioro de los precios de los productos que representan una proporción alta de las exportaciones regionales, que se vincula principalmente a cierta desaceleración del crecimiento de China. En efecto, durante el primer semestre de 2013, descendieron los precios de los minerales, los metales, el petróleo y algunos alimentos. El debilitamiento de la demanda externa erosiona parcialmente los términos de intercambio de la región.

Ante el debilitamiento de la economía mundial y de la demanda externa, el crecimiento de la región ha estado basado en el consumo interno, ya que las economías centrales y emergentes no han logrado hacer despegar su crecimiento, a pesar de haber sorteado las amenazas más urgentes que desaceleraron la economía global a finales de 2012.

En cualquier caso, la principal fuente de crecimiento en 2013 sigue siendo el consumo interno, aunque con un menor dinamismo que el presentado en los últimos años. Este menor dinamismo del consumo no ha sido compensado por un aumento de la inversión ni por la expansión de las exportaciones netas, lo que explica la desaceleración de la tasa de crecimiento de la región.

Las políticas implementadas en los últimos años en ALC, como respuesta a la crisis financiera y económica global, han conducido en la mayoría de los países de la región al fortalecimiento de las instituciones y de los fundamentos macroeconómicos. Como reflejo de ello, gran parte de esos países ha exhibido en los últimos años resultados progresivamente positivos en lo referente a la reducción de los niveles de riesgo percibidos por los mercados financieros, control inflacionario, acceso a financiamiento externo y estabilidad de los tipos de cambio reales (ver figura 2).

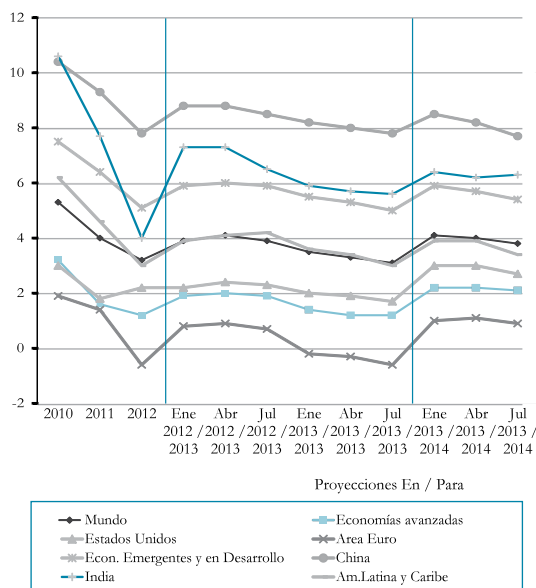
Fuera de la región, los acuerdos alcanzados en Estados Unidos (EE. UU.) en el área fiscal y entre el Banco Central Europeo y las economías de la periferia de la zona euro hicieron retroceder el nivel del riesgo financiero global en el último año. No obstante, esos avances en la estabilidad financiera internacional son frágiles y persiste una serie de riesgos tanto en el contexto

regional como en el global, que de cumplirse inclinarían el crecimiento de la economía a la baja en los próximos años (ver recuadro 1).

En un escenario en el que la actividad económica global no termina de repuntar, las oportunidades de crecimiento lideradas por la expansión de las exportaciones empiezan a escasear. Por esto, las economías de la región deben llevar a cabo reformas estructurales para aumentar la competitividad de sus exportaciones. Muchas economías ya han dado pasos en la dirección de una serie de reformas en los ámbitos laboral y tributario con el múltiple objetivo de aumentar la recaudación y reducir el déficit público, a la vez que incentivan el empleo y la inversión. Pero otras reformas son necesarias, sobre todo para garantizar que los recursos fiscales y las entradas de capitales fluyan hacia las áreas que representan las principales limitaciones estructurales al crecimiento en las economías de la región. En ALC, los principales desafíos están relacionados a la baja calidad de los sistemas educativos, a la alta informalidad del empleo, a la insuficiencia y baja regulación de los sistemas de infraestructura y a las altas barreras a la competencia y la inversión por parte de empresas nacionales y extranjeras (OCDE 2013b).

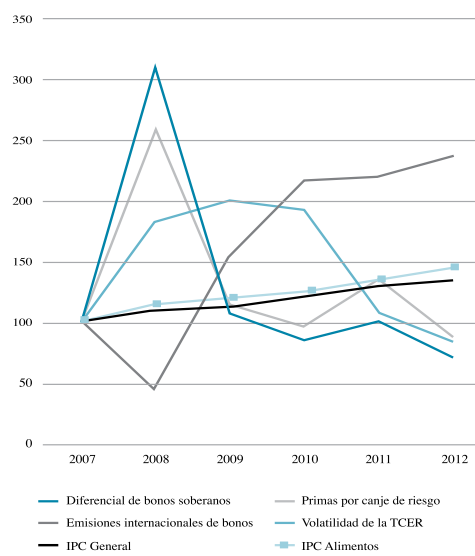
Por otro lado, con el objetivo de no depender tanto del consumo –cuyo dinamismo muestra signos de agotamiento– como la variable que apuntala el crecimiento, los países de la región deben promover políticas fiscales y financieras que favorezcan la inversión y el cambio estructural, es decir, la reasignación de recursos y mano de obra desde sectores no transables de baja productividad hacia sectores transables de mayor productividad. Las medidas presentadas en el recuadro 2 pueden favorecer la inversión en sectores transables de alta productividad.

Figura 1. Tasas de crecimiento y proyecciones del PIB (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del World Economic Outlook, FMI.

Figura 2. Evolución de las variables de riesgo financiero, volatilidad del tipo de cambio e inflación en ALC (2007 = 100)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de CEPALSTAT.

Recuadro 1. Principales riesgos de la reducción de la actividad económica global e impactos en la región

| Riesgos globales | Impactos en la región |
|--|--|
| Desaceleración de la economía en China. | Caída de los precios internacionales de algunos productos básicos exportados por la región; retracción de las exportaciones (valor y volumen), sobre todo de los países de Sudamérica; retracción del crecimiento regional. |
| Persistente debilidad del crecimiento en la zona euro, debido a los ajustes fiscales y problemas de competitividad. | Retracción de los precios internacionales de hidrocarburos; retracción de las exportaciones, sobre todo de los países de Sudamérica; retracción del crecimiento regional. |
| Dificultad para alcanzar un acuerdo que represente una solución más definitiva al financiamiento del déficit en los EE. UU. | Aumento de la incertidumbre en los mercados internacionales, incremento de las primas de riesgo en los EE. UU. y transferencia de capitales desde la región hacia ese país. |
| Cambio en la política monetaria expansiva en los EE. UU., con aumento de las tasas de interés y reducción de las compras de activos por parte de la Reserva Federal. | Transferencia de capitales desde la región hacia los EE. UU., aumento de las tasas de interés en la región, depreciación de los tipos de cambio reales en las economías regionales más integradas a los mercados financieros internacionales |

| | |
|--|---|
| Insuficiencia de la política monetaria y fiscal expansiva en Japón para promover la devaluación del yen y el aumento de la competitividad. | Aumento de las primas de riesgo soberano en Japón por dudas en cuanto a la sostenibilidad de sus políticas macroeconómicas, transferencia de capitales desde la región hacia ese país, aumento de las tasas de interés en la región. |
| Volatilidad y retracción de los precios de los productos básicos de exportación. | Variabilidad de la recaudación presupuestaria, con impactos en la sostenibilidad del gasto público y de las políticas; deterioro de los términos de intercambio en los países exportadores de metales, hidrocarburos y algunos alimentos, aunque en los países del Caribe y Centroamérica el impacto podría ser positivo. |

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL 2013a, CEPAL 2013c y FMI 2013a.

Recuadro 2. Medidas de política para favorecer la inversión y el cambio estructural en ALC

Según la CEPAL (2013c), las siguientes medidas pueden favorecer la inversión en sectores transables de alta productividad:

- Promoción de tipos de cambio reales elevados y estables, con medidas de intervención para reducir la volatilidad cambiaria cuando sea necesario, aunque tales medidas estarían condicionadas por el comportamiento de los flujos de capitales, mayormente fuera del control de los países.
- Creación de mecanismos financieros que permitan coberturas cambiarias.
- Uso de las políticas fiscal y financiera para favorecer la inversión en los sectores transables, a través de una mayor concentración de la inversión pública en infraestructura y el uso de subsidios transparentes para reforzar las complementariedades entre proyectos de inversión privada e inversiones en los sectores transables con mayores eslabonamientos.
- Desarrollo de sistemas nacionales de formación profesional que enfatizan la formación técnica inicial de jóvenes y la capacitación permanente de los trabajadores, en especial aquellos ocupados en sectores de baja productividad, poniendo énfasis en el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones.
- Mejoramiento de las capacidades públicas para implementar estas medidas y coordinar las inversiones públicas y privadas.
- Desarrollo de capacidades contracíclicas (transitorias), con el fin de contrarrestar o reducir disminuciones del nivel de actividad originadas en choques externos e internos. Esto implica utilizar las políticas monetaria y fiscal y la inversión pública para acelerar la actividad económica en períodos de crisis y, al revés, para evitar el sobrecalentamiento y reducir los niveles de deuda en períodos de auge.
- Por otro lado, la política macroeconómica, a través de la promoción de balances internos y externos sostenibles en el largo plazo, debe contribuir a prevenir crisis nacionales que conduzcan a períodos recesivos, bajo crecimiento y capacidad productiva ociosa: las herramientas en este caso deben incluir una mayor flexibilidad de las políticas macroeconómicas, objetivos fiscales de mediano y largo plazos, cláusulas de excepción y de transitoriedad y algún margen de maniobra para afrontar eventos catastróficos o situaciones recesivas persistentes.
- Desarrollo de capacidades institucionales que permitan mejorar los análisis de sensibilidad y la construcción de escenarios prospectivos en procedimientos presupuestarios, con el objetivo de fortalecer la implementación de políticas macroeconómicas contracíclicas.

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL 2013c.

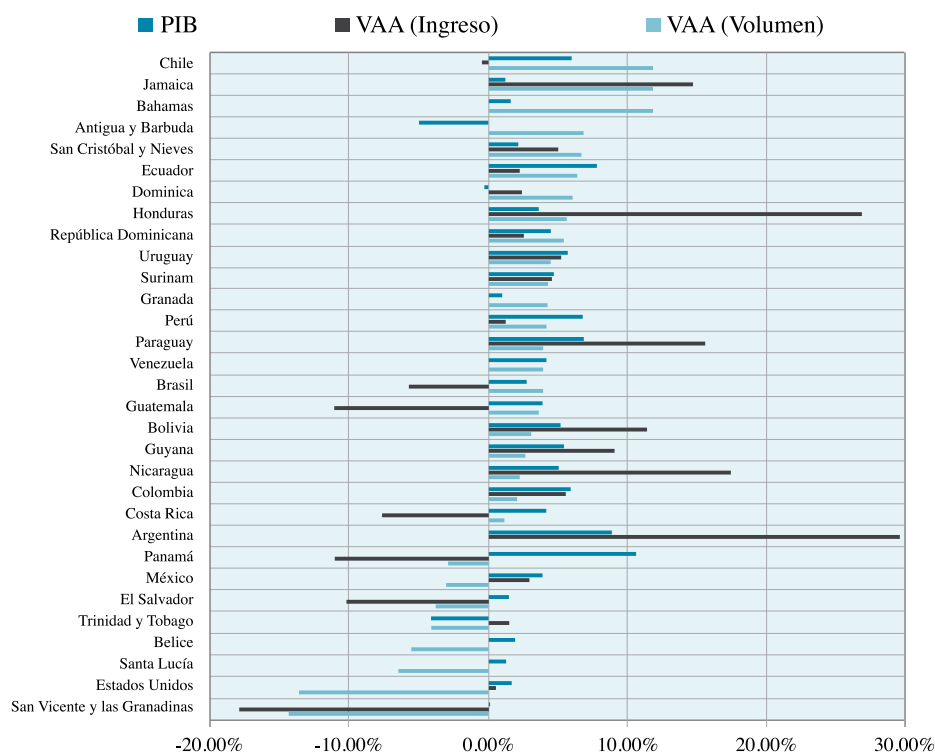
Análisis sectorial

Contexto sectorial agrícola

Durante 2011, la agricultura ampliada de ALC mostró menor dinamismo que la producción global regional, aunque con comportamientos disímiles entre países.

El valor agregado agrícola (VAA) de ALC creció en 2011 un 2.7%, muy por debajo del crecimiento del PIB global regional de 4.3%. Los países que mejor se desempeñaron, con crecimientos mayores al 6%, fueron Chile (11.85%), Jamaica (9.8%), Bahamas (7.18%), Antigua y Barbuda (6.83%), San Cristóbal y Nieves (6.71%), Ecuador (6.39%) y Dominica (6.02%), como se observa en la figura 3.

Figura 3. Crecimiento interanual del PIB y del VAA de las Américas (en porcentajes, 2011; países en orden descendente de crecimiento del VAA-volumen)



Fuente: IICA (CAESPA), con datos del Banco Mundial, CEPAL (2013) y OCDE.

El VAA-ingreso (distinto al análisis anterior del volumen de producción) muestra que en 2011 los términos de intercambio intersectoriales fueron muy favorables para la agricultura en Argentina, Honduras, Nicaragua, Paraguay y Jamaica, favoreciendo los ingresos y el poder adquisitivo de los productores en esos países.

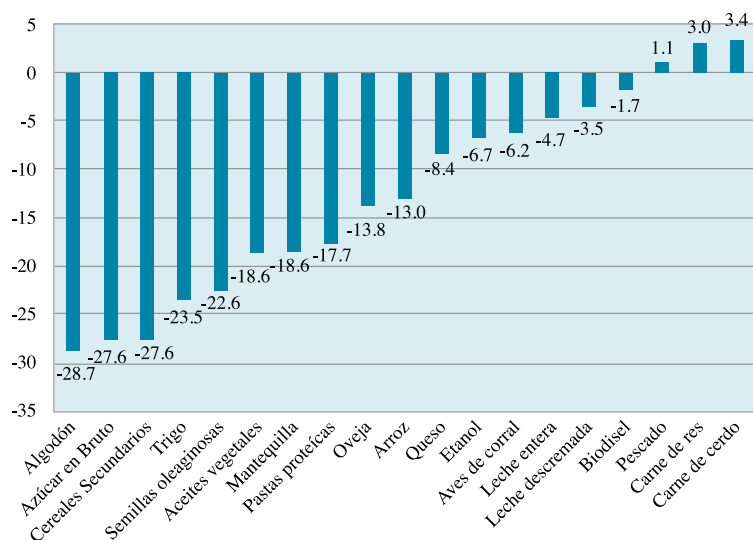
Estimaciones preliminares del crecimiento del sector en 2012 indican que las Américas fueron abatidas por condiciones climáticas extremas y por la revaluación del tipo de cambio, que afectó sobre todo a países con mayor orientación exportadora y no dolarizados. En otros países, como Belice y México, el panorama en 2012 fue más alentador.

Será necesario adoptar medidas apropiadas para dar mayor estabilidad a los precios agrícolas y lograr una agricultura más resiliente a los riesgos climáticos y económicos, que tienen efectos más prolongados sobre los precios.

Los precios agrícolas bajarán en términos reales en la próxima década, lo que implica que se deben redoblar los esfuerzos para mejorar la inversión, la productividad y la eficiencia como fuentes más sostenibles de prosperidad en el campo. Los precios de los productos básicos agrícolas, al igual que los precios de los productos tropicales, se proyectan a la baja, con excepción de los de la carne bovina, la carne de cerdo y el pescado (ver figura 4).

Los sistemas agrícolas a nivel global y, por tanto, los precios de los productos agrícolas se vuelven cada vez más inestables, lo que representa un escenario muy difícil para la inversión y la toma de decisiones. Según se analiza en este capítulo, el principal componente de inestabilidad de los precios son sus ciclos o picos, provocados por cambios en la producción mundial que, aunque sean pequeños, generan saltos dramáticos en los precios cuando las existencias mundiales son bajas, como lo han sido a nivel mundial en los últimos cinco años.

Figura 4. Precios internacionales de productos agrícolas básicos en términos reales (cambios porcentuales 2013-2022, versus 2010-2012)



Fuente: OCDE y FAO.

Los precios del café se han desviado de su tendencia de largo plazo 36% en el último período de análisis (2011 a abril de 2013), porcentaje nunca visto. Para el maíz, debido a los efectos de una de las peores sequías en la historia de los EE. UU., los precios se desviaron de su tendencia de largo plazo 30.6% en el último período, tres veces más que en el período 2001-2005. Por su parte, los ciclos de precios en el azúcar responden a estímulos de precios en el pasado que aumentaron significativamente las cosechas de caña en países productores clave como Brasil, Tailandia, Australia y México.

Las exportaciones agroalimentarias de ALC fueron mayormente afectadas por la reducción de las exportaciones de materias primas del Cono Sur hacia China, pero también pesaron la debilidad del dólar estadounidense y las barreras no arancelarias.

ALC redujo las exportaciones agroalimentarias un 0.5% en 2012. Sin embargo, las exportaciones han crecido durante 2005-2012 a una tasa de 11.4% promedio anual, mayor al 9.9% de crecimiento promedio de las exportaciones agroalimentarias a nivel mundial. La apreciación de las monedas locales frente al dólar (la más prolongada desde la década de los setenta) ha restado competitividad a las exportaciones agrícolas de la mayoría de los países de ALC y favorecido las exportaciones agrícolas de los Estados Unidos.

Barreras no arancelarias y costos de transacción impiden aprovechar el gran potencial de crecimiento intrarregional del comercio agroalimentario. Hay mucha retórica y poca práctica

en el tema de integración económico-comercial y algunas evidencias de que los acuerdos comerciales no han sido exitosos para reducir barreras comerciales entre países de ALC. Las exportaciones intrarregionales agroalimentarias representan tan solo el 15.9% del total de exportaciones agroalimentarias de ALC, en comparación con cerca de 60% en la Unión Europea y de 50% en Asia. La baja integración comercial regional probablemente se deba a la falta de complementariedades comerciales entre países y al mayor atractivo de mercados como China; sin embargo, el principal freno que impide aprovechar el potencial del comercio intrarregional son barreras no arancelarias, altos costos de los servicios de transporte, deficiencias en la estructura de puertos y de almacenaje y, como común denominador a todos los países, costos logísticos muy altos y difíciles de cuantificar, en la forma de retrasos, pérdidas y sobornos.

En el capítulo se muestra cómo la agricultura, en particular la agricultura familiar, jugará un rol fundamental para mejorar la nutrición y la seguridad alimentaria de ALC, en un contexto en el que varios países muestran índices alarmantes de desnutrición (superior al 30% de la población en Haití y Guatemala, y superior al 20% en Paraguay, Bolivia y Antigua y Barbuda) y en el que, además de la desnutrición, se asoma como nueva amenaza el rápido aumento en la prevalencia del sobrepeso y la obesidad. Será necesario promover la adopción de sistemas mixtos e integrados agrícolas (más ricos en nutrientes y fuentes más sostenibles de empleo e ingresos para la agricultura familiar), para lo que se requiere mayor conocimiento que para los sistemas tradicionales de monocultivo.

Agricultura

Después de una recuperación en 2010 y un buen desempeño en 2011, la producción agrícola de ALC perdió dinamismo en 2013.

En la desaceleración mostrada durante 2012 se evidenció el mayor peso relativo de la subregión Sur, que fue la que creció a menores tasas durante ese año y en la cual la producción agrícola de Brasil cayó -2.3%. Caídas similares en la producción de cultivos fueron observadas en las subregiones Centroamérica y Caribe (con algunas excepciones de países, como República Dominicana), mientras México y la subregión Andina mostraron evoluciones favorables.

En 2012, la variabilidad climatológica volvió a ser el factor que más impactó los cultivos

en ALC. Inundaciones y sequías a lo largo de todo el continente impactaron fuertemente no solo la producción de cereales y oleaginosas, sino también de productos tropicales como el café, el banano, los cítricos y la caña de azúcar. En el caso del café, se produjo un fuerte rebrote de la roya en Centroamérica, República Dominicana, Perú y Colombia, cuyos impactos negativos se verán a lo largo de 2013 y seguirán presentes durante 2014, con grandes implicaciones económicas y sociales, esto último porque la mayor parte de la producción es cultivada por pequeños agricultores.

Figura 5. Evolución de la producción agrícola en ALC

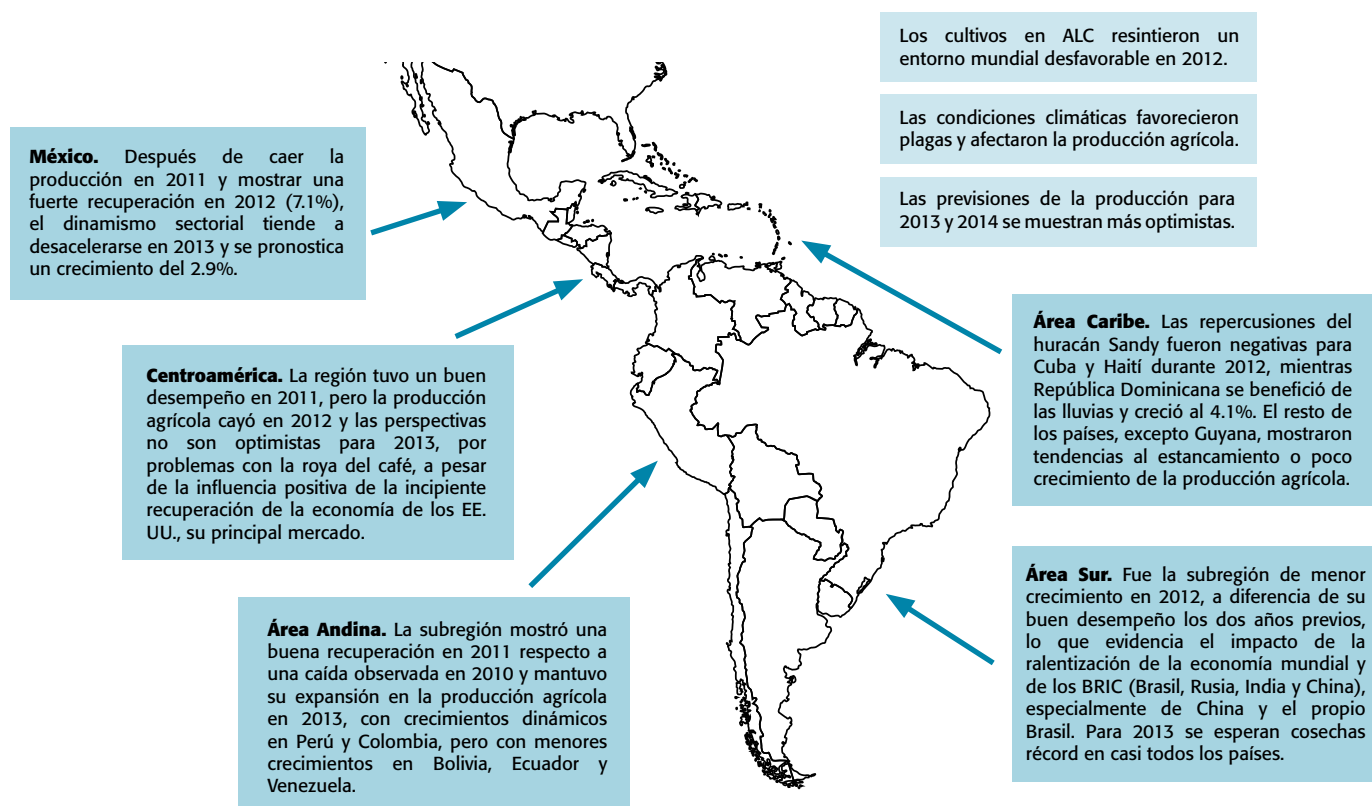
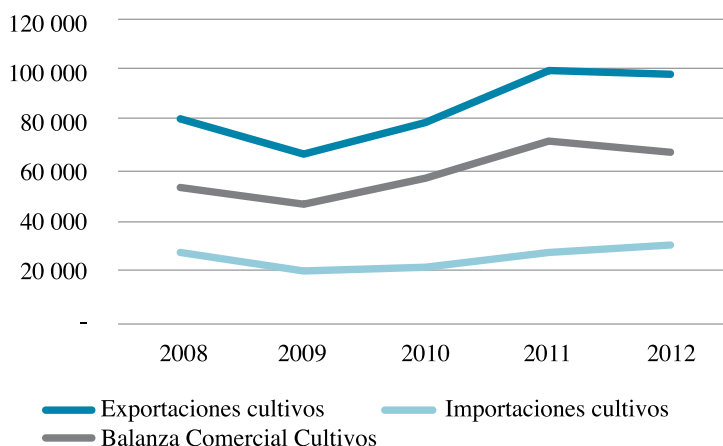


Figura 6. Valor de la balanza comercial de cultivos de ALC (en millones de USD)



Fuente: IICA (CAESPA) con datos del ITC.

A pesar de la perspectiva de precios internacionales de los productos básicos a la baja durante 2013, las previsiones de la producción de los cereales (grupo de alimentos más importante en la dieta humana) apuntan hacia cosechas récord en las Américas, especialmente en el norte y el sur del continente.

El comercio agrícola se debilitó y la balanza comercial favorable se redujo en 2012.

Después de crecer durante dos años consecutivos (2010 y 2011), el valor de las exportaciones agrícolas de ALC decreció 1.8% en 2012, pero las importaciones mantuvieron la tendencia creciente que muestran desde 2009 (crecieron 10%). Esto ha arrojado como resultado una leve disminución del saldo positivo que ALC ostenta en su balanza comercial de cultivos, que se ubicó en los USD 67 000 millones (ver figura 6), destacándose un gran crecimiento de las importaciones de cereales por parte de

Venezuela (cercano al 90%) e incrementos importantes de oleaginosas en México y Brasil, así como de frutas en Venezuela y México.

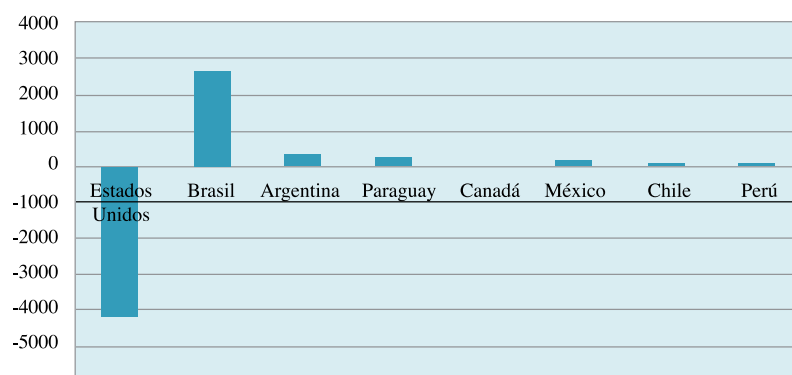
La caída del valor de las exportaciones de cultivos durante 2012 se explicó por la reducción de 20% en las exportaciones de café (básicamente Brasil y Colombia) y de oleaginosas (Argentina y Paraguay), que no pudo ser compensada por el crecimiento de las exportaciones de oleaginosas, plantas vivas y maíz de Brasil, país que aprovechó la ventana de oportunidad que generó la grave sequía que afectó a los EE. UU.

A partir de 2014, la recuperación de la demanda mundial impulsada por el crecimiento del mundo en desarrollo y la expansión de su clase media impulsarán la producción y las exportaciones agrícolas de ALC, en tanto no se presenten efectos adversos de condiciones climáticas extremas y de una mayor debilidad del dólar estadounidense.

La sequía grave que afectó a los EE. UU. en 2012 repercutió en una reducción de sus exportaciones de maíz (cayeron un 38%), oportunidad que fue aprovechada por otros países de la región (ver figura 7). Brasil exportó cerca

de 20 millones de toneladas de maíz ese año, casi duplicando sus envíos en comparación con 2011, y Argentina poco más de 16 millones de toneladas, con lo cual Brasil superó por primera vez en la exportación de maíz a Argentina.

Figura 7. Variación del valor de las exportaciones de maíz en 2012 de los países de América (en millones de USD)



Fuente: IICA (CAESPA) con datos del ITC.

Recomendaciones de políticas

Las recomendaciones apuntan a tres grupos de políticas: las que se refieren a la producción agrícola, las que se enfocan en temas de sanidad e inocuidad y las que se relacionan con el funcionamiento de los mercados y el comercio. En relación con el primer grupo, los países de ALC deben tratar de aprovechar las oportunidades del crecimiento de la demanda mundial por alimentos, apoyar las estrategias y acciones para mitigar los impactos de la variabilidad climática sobre la producción agrícola y las poblaciones de los territorios rurales, establecer y apoyar las políticas y la investigación para adaptar la agricultura al cambio climático, promover una mayor utilización de la biomasa para hacer a la agricultura menos petróleo-dependiente y más sostenible, y reforzar

estrategias para asegurar la inclusión de la agricultura familiar, promoviendo tanto la asociatividad como la refundación de los sistemas de extensión enfocados en atender a este grupo de productores, con la visión de convertir a los extensionistas en agentes de innovación, capacitados en los nuevos temas y nuevos desafíos.

El segundo grupo de políticas está orientado a procurar un mayor control sobre las plagas y enfermedades que proliferan en épocas de cambio climático. En esta dirección, se proponen políticas para desarrollar una sanidad preventiva, promover la capacitación de recursos humanos en sanidad agropecuaria e inocuidad de los alimentos (SAIA) aprovechando ejemplos como el desarrollo de escuelas virtuales para inspectores en sanidad e inocuidad, continuar con la modernización de sistemas de SAIA para

mejorar servicios y facilitar la incorporación de nuevas normativas que se desarrollen.

Finalmente, sobre el grupo de políticas relacionadas con los mercados agrícolas y el comercio, se enfatiza en la necesidad de promover la cobertura y el acceso a los seguros agrícolas como herramienta importante para la gestión de riesgos, así como las prácticas productivas tradicionales de la agricultura familiar en ALC

y que ayudan a conservar el ambiente y los suelos. Asimismo, ante el estancamiento de la Ronda Doha de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la proliferación de acuerdos bilaterales y plurilaterales de libre comercio y otras iniciativas alternativas de intercambio (como el trueque de petróleo por alimentos), se espera que el avance en la liberalización comercial se produzca sujeto a normas comunes.

Recuadro 3. Recomendaciones de políticas para la producción y el comercio de cultivos en ALC

- Aprovechar las oportunidades del crecimiento de la demanda mundial por alimentos.
- Apoyar las políticas de mitigación frente a la variabilidad climática.
- Apoyar las políticas y la investigación para adaptar la agricultura al cambio climático.
- Promover más las acciones tendientes a buscar una agricultura menos petróleo-dependiente.
- Rescatar las estrategias de zonificación agrícola.
- Refundar los servicios de extensión con énfasis en la agricultura familiar.
- Desarrollar una sanidad preventiva.
- Promover la capacitación de recursos humanos para SAIA.
- Continuar con la modernización de sistemas de SAIA.
- Avanzar en liberación del comercio, pero con normas comunes.
- Promover la cobertura y acceso a los seguros agrícolas como herramienta importante para la gestión de riesgos.
- Promover prácticas productivas que han sido tradicionales de la agricultura familiar en ALC.

Fuente: Elaboración propia.

Ganadería

El crecimiento de la industria ganadera es una bonanza económica bienvenida para ALC y con potencial para la agricultura familiar, pero los costos no deseados de la actividad (especialmente ambientales) requieren ser cuidadosamente considerados frente a los beneficios de ese crecimiento.

La ganadería juega un papel fundamental por su aporte al bienestar económico de las familias pobres en las zonas rurales de los países en desarrollo, como las que abundan en ALC.

Para muchos hogares rurales de esta región, la ganadería es una fuente de alimentos, de ingresos, de animales de tiro para producir alimentos y de estiércol para ser utilizado como

fertilizante o combustible; también es una actividad que permite mejorar el estatus económico y social durante los años buenos, así como amortiguar los efectos de los años malos. Por consiguiente, un parámetro para cuantificar el crecimiento y el progreso de las comunidades rurales y el mejoramiento de la condición económica de las familias rurales en los países en desarrollo es el nivel de producción y consumo de productos pecuarios.

ALC continúa arrojando cifras impresionantes en el crecimiento de la producción de carne y leche. La producción y los inventarios de ganado y carne de la región se concentran en pocos países.

En el último decenio, la producción de carne y leche en ALC ha crecido rápidamente, con la producción de aves a la cabeza (ver cuadro 1). De hecho, la producción avícola en la región casi se duplicó de 2001 a 2011, superando con creces a la de los EE. UU. y el resto del mundo. Por otro lado, si bien la producción de carne de vacuno, cerdo y leche no ha tenido una trayectoria tan vertiginosa, ha aumentado más de un tercio en el mismo período, superando con mucho las cifras de los EE. UU. y el promedio mundial. Además, actualmente ALC da cuenta de un mayor porcentaje de producción mundial de carne de vacuno, cordero y aves en comparación con los EE. UU., y casi la misma proporción en términos de la producción mundial de leche (ver cuadro 1). Los mayores inventarios y producción de ganado y carne en ALC se concentran en pocos países; los tres principales cuentan con las mayores existencias en cada categoría: cerca del 70% del ganado vacuno de carne y cerdos, el 64% del ganado lechero, el 60% de las aves de corral y casi la mitad del cordero.

La adopción generalizada en ALC de nuevas tecnologías y prácticas de producción, incluyendo cruza mejoradas, ha propiciado un firme

incremento en la producción de carne y leche per cápita para todas las especies de ganado en los últimos diez años (FAO 2013b). Como consecuencia, la productividad de ALC en carne de cerdo y aves de corral se está acercando a los niveles de los EE. UU. y está muy por encima del promedio mundial para ambas especies.

Los productos pecuarios satisfacen una parte importante y creciente de las necesidades nutricionales diarias de los consumidores de la región. En ALC, estos productos aportan una mayor proporción de la ingesta calórica diaria por persona en comparación con el conjunto de países en desarrollo y el mundo (FAO 2013b). El consumo per cápita de productos lácteos y avícolas ha registrado un crecimiento bastante acelerado en muchos países de la región, sobre todo en México, Brasil y otros más pequeños (ver cuadro 2). El consumo per cápita de cordero ha seguido aumentando, aunque a un ritmo más lento que el de carne de cerdo, aves de corral y productos lácteos. Incluso los países de ALC que han experimentado un alza en el consumo per cápita de carne de vacuno han mostrado una tasa de crecimiento más elevada en el consumo per cápita de pollo, lo que representa una disminución en términos relativos en el consumo per cápita de vacuno. En ALC y el resto del mundo, la carne de pollo se está convirtiendo en una fuente de proteína de mejor valor en comparación con las demás carnes.

Las exportaciones de vacuno de ALC han crecido más del doble, mientras que las exportaciones de cerdo y aves han crecido más de cuatro veces desde el año 2000 (OCDE y FAO 2012), a pesar del aumento en el consumo de todos los principales productos animales, salvo el cordero. Las exportaciones de carne de vacuno de Argentina son una importante excepción, dado que su industria cárnica continúa luchando por recuperarse de la fuerte de 2008, que provocó la venta a precios reducidos de cuantiosas cabezas de ganado y la subsiguiente escasez de vacuno en el mercado interno. Brasil

se mantiene como el principal exportador de carne de ave en ALC, al generar casi el 89% de todas las exportaciones avícolas de la región y preverse que en 2021 aumentará su dominio a casi el 92% (OCDE y FAO 2012). Brasil también lidera las exportaciones de cerdo y vacuno (71.6% y 51.7%, respectivamente) en la región. Chile está aumentando su participación en las exportaciones de cerdo con el 16.5% en 2011, en comparación con solo el 10% en el año 2000.

Los países de ALC han sido primordialmente importadores netos de productos lácteos, con cifras que rondan el 10% de las importaciones mundiales de leche en polvo entera y descremada en 2011 (FAO 2013a). El rápido aumento en los ingresos per cápita en la región ha elevado la demanda de importaciones y productos lácteos; sin embargo, en el último decenio, el aumento en la producción interna y las exportaciones de lácteos han reducido sustancialmente las importaciones netas de todos los productos lácteos.

La producción de carne continuaría su rápido crecimiento, aunque a una tasa anual menor.

Se espera que la producción de carne en ALC mantenga su rápido crecimiento durante los siguientes diez años, aunque a una tasa anual un poco inferior. En este proceso, la contribución de ALC a las existencias pecuarias mundiales, al abastecimiento y a las exportaciones mundiales de carne probablemente seguirá aumentando de la mano con el consumo per cápita de carne. Los factores clave en el desempeño esperado de la industria cárnica en ALC son la creciente ventaja comparativa de los países sudamericanos en la producción extensiva de ganado, el supuesto aumento relativo en los ingresos per cápita, un cambio en las preferencias de los consumidores de la carne de vacuno hacia la de pollo y cerdo y el diseño de políticas

orientadas a estimular la producción y, simultáneamente, minimizar el impacto ambiental.

El crecimiento en el sector pecuario de ALC ha producido un auge económico en la región al crear empleo, generar prosperidad económica, mitigar deficiencias nutricionales y promover la seguridad alimentaria. No obstante, la medida en que este crecimiento explosivo contribuya al alivio de la pobreza y al fortalecimiento de la agricultura de pequeña escala y familiar en ALC dependerá de diversos factores. Muchos pequeños agricultores que derivan su sustento de la ganadería no participan en los mercados comerciales. Aunque los cambios que están transformando la industria ganadera en muchos países de la región inciden poco en estos productores, para la gran cantidad de hogares rurales que de alguna manera participan en los mercados comerciales, el crecimiento de la actividad ganadera representará una oportunidad de ganar dinero que les permita complementar sus necesidades de subsistencia y comprar insumos agrícolas (Otte *et al.* 2005).

Cuanto más cerca estén estas familias de las principales zonas urbanas, más oportunidades tendrán de beneficiarse del continuo crecimiento en la demanda de productos pecuarios. En las zonas aledañas, los pequeños agricultores pueden derivar beneficios directos mediante la producción por contrato o complementando la oferta de alimentos de los mayoristas y minoristas urbanos. En las zonas más lejanas, las pequeñas inversiones en infraestructura, la extensión de la capacitación y la distribución de nuevas tecnologías, como material genético mejorado, sistemas de gestión de la producción más eficientes, servicios de sanidad animal y otros insumos modernos, generarían rendimientos sociales importantes, al permitir a los pequeños ganaderos participar en algunos de los beneficios de los mercados internos para productos pecuarios de rápido crecimiento.

Sin embargo, el crecimiento de la industria ganadera en ALC acarreará complejas y posiblemente perjudiciales e involuntarias consecuencias, cuyos costos tendrán que sopesarse detenidamente en función de los beneficios. Ante la ausencia de políticas apropiadas, los beneficios económicos generados por el crecimiento en la industria ganadera podrían fluir hacia unas cuantas empresas ganaderas grandes, dejando a los ganaderos pobres más aislados y más dependientes de los sistemas de subsistencia que antes. Un deterioro ambiental constante y creciente y los brotes de enfermedades son otras situaciones desfavorables con posibles repercusiones a nivel mundial. El rápido crecimiento en la producción de

animales no rumiantes está generando considerables presiones no solo para convertir tierra de pastoreo deforestada en tierra de cultivo, sino también para talar bosques, específicamente para sembrar soja como pienso del ganado (Herrero *et al.* 2009), mientras que probablemente se produzcan más brotes de enfermedades a medida que crezca la industria y la producción de lácteos y no rumiantes se vuelva más intensiva.

Es necesario adoptar medidas agresivas para minimizar estos riesgos, al tiempo que se perciban los beneficios del crecimiento de la industria ganadera en la región. En el recuadro 4 se resume este panorama.

Cuadro 1. Producción de carne y leche en ALC, los EE. UU. y el mundo en 2012, cambio porcentual entre 2000 y 2012 y proporción de la producción mundial

| | Producción en 2012 | | | Cambio porcentual (2000-2012) | | | Proporción de la producción mundial | |
|---------|-----------------------------------|---------|-------|-------------------------------|---------|-------|-------------------------------------|---------|
| | ALC | EE. UU. | Mundo | ALC | EE. UU. | Mundo | ALC | EE. UU. |
| | ----- millones de toneladas ----- | | | ----- % ----- | | | ----- % ----- | |
| Vacuno | 18.6 | 11.0 | 66.1 | 33.8 | -6.2 | 11.8 | 28.2 | 16.7 |
| Cerdo | 6.9 | 10.3 | 111.7 | 37.5 | 22.3 | 24.1 | 6.2 | 9.2 |
| Cordero | 0.4 | 0.1 | 13.5 | 1.4 | -34.8 | 18.9 | 2.7 | 0.5 |
| Aves | 23.8 | 19.3 | 104.2 | 91.3 | 17.8 | 50.1 | 22.8 | 18.5 |
| Lácteos | 84.8 | 89.8 | 737.4 | 37.0 | 18.2 | 28.1 | 11.5 | 12.2 |

Fuente: OCDE y FAO 2012.

Cuadro 2. Consumo per cápita de carne y productos lácteos en 2012 y cambio porcentual entre 2000 y 2012, en una selección de países de ALC

| | Vacuno | | Cerdo | | Pollo | | Cordero | | Lácteos ^a | |
|-----------|-----------|----------|-----------|----------|-----------|----------|-----------|----------|----------------------|----------|
| | kg/cabeza | Cambio % | kg/cabeza | Cambio % | kg/cabeza | Cambio % | kg/cabeza | Cambio % | kg/cabeza | Cambio % |
| Uruguay | 55.9 | 2.1 | 10.1 | 28.9 | 23.2 | 52.4 | 1.9 | -79.6 | 156.9 | -42.9 |
| Argentina | 38.6 | -14.5 | 6.3 | 4.3 | 33.8 | 47.8 | 1.0 | -29.8 | 46.0 | 4.9 |
| Brasil | 30.5 | 23.4 | 10.8 | -0.6 | 42.5 | 63.5 | 0.4 | -15.9 | 75.7 | 15.5 |
| Chile | 16.0 | 3.4 | 17.6 | 40.7 | 28.9 | 22.5 | 0.4 | -38.9 | 55.0 | -28.8 |
| México | 10.6 | 5.3 | 11.0 | 20.7 | 26.7 | 47.5 | 0.7 | -4.2 | 46.2 | 28.9 |
| Otros ALC | 8.7 | 10.1 | 6.1 | 51.3 | 17.2 | 33.3 | 0.4 | -9.2 | 63.3 | 61.6 |
| ALC | 18.8 | 7.7 | 8.9 | 16.0 | 30.7 | 51.6 | 0.6 | -18.8 | 76.5 | 21.6 |
| EE.UU. | 25.2 | -18.7 | 21.4 | -8.5 | 44.2 | 2.6 | 0.4 | -22.0 | 81.3 | -9.5 |
| Mundo | 6.5 | -3.3 | 12.3 | 7.6 | 13.0 | 30.9 | 1.7 | 4.3 | 65.2 | 11.6 |

a. Productos lácteos frescos según la definición de OCDE y FAO 2012.

Fuente: OCDE y FAO 2012.

Recuadro 4: Medidas de política para gestionar los riesgos y llevar a los pequeños agricultores los beneficios del crecimiento de la industria ganadera en ALC

| | |
|--|--|
| <p>Medidas para minimizar los riesgos de los pequeños agricultores y ayudar a paliar la pobreza</p> | <ol style="list-style-type: none"> (1) Políticas para mejorar el acceso a insumos de producción: tierra, agua, herramientas para la gestión del riesgo, etcétera. (2) Políticas tendientes a fomentar la producción en pequeña escala y su eficiencia: medidas para aumentar el acceso al crédito y a mejores servicios veterinarios para erradicar enfermedades que puedan ocasionar dificultades económicas; servicios de extensión y capacitación, así como asistencia técnica en cría de ganado, producción, mercadeo, gestión y adopción de nuevas tecnologías. (3) Políticas para promover una mayor calidad en la producción y la competitividad: investigaciones y asistencia financiadas con fondos públicos para garantizar que los pequeños agricultores puedan cumplir con las normas internacionales de inocuidad alimentaria y calidad. (4) Políticas para fortalecer los vínculos de mercado entre las comunidades rurales y los compradores en centros urbanos y mercados internacionales: inversiones públicas en infraestructura y sistemas de transporte y comercialización confiables entre las zonas rurales y los mercados comerciales, acceso a información esencial para la toma de decisiones, asistencia en la negociación de contratos, leyes antimonopolio para permitir la competencia en precios y compras, asistencia legal en la solución de disputas contractuales y establecimiento de asociaciones para integrar a los pequeños productores a los mercados comerciales y a las cadenas de abastecimiento. |
| <p>Políticas favorables a la producción, en comparación con políticas favorables al medio ambiente</p> | <ol style="list-style-type: none"> (1) Políticas para enfrentar la degradación extensiva de la tierra: programas de conservación de suelos, silvopastoreo y mejor gestión de los sistemas de pastoreo, pagos por servicios ecosistémicos y políticas diseñadas específicamente para aliviar la pobreza. (2) Políticas para reducir la deforestación, la pérdida de diversidad y las emisiones de dióxido de carbono resultantes: intensificación sostenible de la producción agrícola y la ganadería, mejoramiento de la protección de áreas silvestres e integración de los sistemas de ganadería a los esfuerzos de manejo del paisaje. (3) Políticas para mejorar la calidad del agua: mejor manejo de los desperdicios generados por la actividad ganadera en sistemas intensivos. (4) Políticas para incentivar cambios en el comportamiento de los ganaderos (o penalizar la falta de cambios en el comportamiento): las políticas de precios y los mecanismos de determinación de precios podrían ser los medios más eficaces para alentar un comportamiento ambiental apropiado en zonas muy boscosas en una forma económicamente viable, la ecocertificación de fincas también generaría precios más altos y, en consecuencia, incentivaría un comportamiento que propicie la producción sostenible. Sin embargo, la eficacia de las medidas para modificar el comportamiento de los productores dependerá de la anuencia de los consumidores a pagar una prima por productos ecocertificados. |

| | |
|---|---|
| <p>Medidas para minimizar los brotes de enfermedades animales</p> | <p>Los sistemas de trazabilidad han sido objeto de creciente atención en ALC como un método eficaz para detectar posibles brotes de enfermedades y facilitar una rápida respuesta, a fin de evitar la propagación de la enfermedad. El completo sistema de trazabilidad del Uruguay, establecido a raíz de los brotes de fiebre aftosa en 2000 y 2001, se ha convertido en modelo para otros países de ALC en lo que respecta a la manera en que este tipo de sistemas puede ser una herramienta eficaz no solo para luchar contra las enfermedades animales, sino también para mejorar la credibilidad en los mercados internacionales, agregando a la vez valor a los productos pecuarios (IICA 2013). Según cálculos, el retorno de la inversión en el sistema de trazabilidad del Uruguay ha sido de USD 20 por cada USD invertido en dicho sistema (IICA 2013). Si bien los incentivos sociales y económicos para mitigar las enfermedades en el ganado son evidentes, a menudo la dificultad estriba en los precios prohibitivos de los controles y medidas de erradicación necesarios. Hace falta un cambio significativo en el difícil y a menudo altamente politizado proceso de decidir cómo repartir el limitado presupuesto disponible para sanidad animal entre la plétora de enfermedades que son motivo de preocupación.</p> |
|---|---|

Fuente: Elaboración propia con base en Pica-Ciamarra *et al.* 2007, Steinfeld *et al.* 2006, Steinfeld y Gerber 2010 y FAO 2006.

Bosques

La pérdida de la cubierta forestal y la degradación de los bosques siguen siendo relevantes en ALC, restando oportunidades de desarrollo a las poblaciones rurales.

En la región, las políticas de colonización y expansión de la frontera agrícola promovieron la deforestación de los bosques como mecanismos para probar la “productividad de la tierra”, como condición básica para el otorgamiento de la posesión o de la propiedad de ese recurso. La región está perdiendo casi 4 millones de hectáreas de bosques anualmente (ver cuadro 3), lo que refleja una falta de visión sobre el potencial de los bosques para el desarrollo económico y social y su importancia ambiental. Sin embargo, en las últimas décadas se ha observado un cambio positivo en la percepción de la sociedad sobre el papel que juegan los bosques en la mitigación del cambio climático, en la regulación del ciclo hidrológico y en la seguridad alimentaria de las poblaciones que viven dentro o cerca de ellos.

En el medio rural, los bosques y los árboles que normalmente crecen en las propiedades agrícolas son esenciales para la supervivencia de las familias campesinas. Los bosques son la principal fuente de energía de las comunidades rurales de ALC: según la FAO (2011), el 81.3% de la madera que se consume en Centroamérica se destina a la producción de leña, en tanto que en Sudamérica es aproximadamente el 50%. Las formaciones vegetales de las zonas áridas y de las montañas también brindan aportes a las comunidades rurales, como madera para combustible y construcciones y alimento para el ganado. El manejo forestal, la extracción de productos no madereros del bosque y el uso sostenible de los recursos forestales son actividades productivas importantes para los pequeños productores que deben ser adecuadamente fomentadas, incentivadas y financiadas.

Cuadro 3. Variación anual de la cubierta de bosques en el período 2005-2010

| ALC | Área de bosques naturales y plantados en 2005 (millones de ha) | Área de bosques naturales y plantados en 2010 (millones de ha) | Variación anual en la cubierta de bosques (miles de ha/año) |
|--------------------|--|--|---|
| México | 65.6 | 64.8 | -155 |
| Centroamérica | 20.7 | 19.5 | -249 |
| Caribe | 6.7 | 6.9 | +41 |
| Sudamérica | 882.3 | 864.3 | -3581 |
| Variación regional | 975.3 | 955.6 | -3944 |
| Variación mundial | 4060.9 | 4033.0 | -5581 |

Fuente: FAO, 2010

El cambio climático afecta principalmente a las poblaciones vulnerables y a los agricultores familiares.

Los bosques están estrechamente ligados al cambio climático. Por una parte, juegan un papel fundamental en la captura y almacenamiento de carbono, ayudando a la mitigación, y por otra, son importantes fuentes de emisión. Cerca del 20% de las emisiones de gases de efecto invernadero se genera debido a la deforestación y la degradación de los bosques (UN-REDD, 2013). Por lo tanto, la pérdida de los bosques afecta directamente a los agricultores familiares, restándoles oportunidades de desarrollo por la pérdida de bienes y servicios forestales, pero también al acentuar la variabilidad climática y de esta manera afectar sus actividades productivas. Los ecosistemas forestales naturales tienen una mayor resiliencia a la variabilidad climática que las plantaciones forestales, las que a su vez son más resilientes que los cultivos agrícolas anuales. Frente a esta situación, es creciente el desarrollo de legislación y programas para la conservación de bosques naturales, la recuperación de áreas degradadas con plantaciones forestales o manejo de la regeneración forestal natural y la implementación de medidas de adaptación de la agricultura, como manera para mejorar la capacidad de respuesta de los agricultores más vulnerables.

Los múltiples beneficios generados por los bosques en pie por lo general se han considerado como bienes públicos y, en consecuencia, no se les ha asignado un valor monetario. Sin embargo, a partir de los años noventa, se comenzó a hablar del potencial de los servicios ambientales de los bosques como una posible fuente de ingresos para las comunidades locales y los pequeños agricultores y comenzaron a desarrollarse diversas técnicas para asignarles valor. Desde entonces, una serie de países, liderados por Costa Rica, comenzaron a valorizar los servicios ambientales y a diseñar los mecanismos legales que permitiesen hacer llegar los beneficios a los propietarios de los bosques. De acuerdo con TEEB (2010), se estima que la contribución de los bosques y otros ecosistemas representa entre el 47% y el 89% de los medios de vida de la población rural, a través de los servicios ecosistémicos y otros beneficios directos. De ahí la importancia de la conservación para la reducción de la pobreza.

Los servicios que prestan los bosques están siendo mejor valorizados por su importancia para las comunidades locales.

Actualmente, la captación de carbono por los bosques naturales y plantados se presenta como una gran oportunidad para los pequeños agricultores y las comunidades que habitan en los

bosques, especialmente las comunidades indígenas. La iniciativa REDD+, que surge en 2007 al amparo de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC), ofrece una interesante oportunidad, ya que la reducción de emisiones por deforestación y degradación de los bosques genera un beneficio global por el que muchos países desarrollados están dispuestos a pagar (ver recuadro 5).

Así, por su impacto en los medios de vida de las poblaciones rurales y por su importancia en la

mitigación del cambio climático a nivel global, el control de la deforestación y la degradación de los bosques debe ser un elemento importante de las políticas públicas en la región, considerando que esta presenta las mayores tasas de deforestación a nivel mundial. El recuadro 5 resume las medidas de política que podrían implementarse en la región, con el objetivo de asegurar el efectivo aprovechamiento de los beneficios potenciales de los bosques por parte de las comunidades rurales y pequeños agricultores.

Recuadro 5. Los programas asociados a REDD+ podrían generar importantes beneficios para las comunidades rurales

En la región, 23 países están desarrollando programas relacionados con la reducción de emisiones por deforestación y degradación de los bosques (REDD+) a través de los programas UN-REDD, de las Naciones Unidas, y Forest Carbon Partnership Facility (FCPF) y Forest Investment Program (FIP), del Banco Mundial. La tendencia de los países es fortalecer los sistemas nacionales de medición, reporte y verificación de los *stocks* de carbono forestal, a fin de prepararse para generar, en el futuro, certificados o bonos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero que podrán ser comercializados según los mecanismos que defina la CMNUCC.

Se espera que gran parte de los recursos que se generen por la comercialización de los certificados estén a disposición y beneficio de las comunidades que viven asociadas a los bosques y que promueven su conservación y, en consecuencia, la reducción de emisiones de CO₂. La conservación de los bosques debería generar, además de los certificados de reducción de emisiones, otros beneficios sociales y ambientales. Para que estos beneficios se hagan efectivos es importante el apoyo del Estado u otras organizaciones en los procesos de comercialización de los certificados. Es muy difícil que pequeños propietarios accedan a estos beneficios en forma individual.

Aun cuando en la CMNUCC no se ha concluido la discusión sobre REDD+, ya existen importantes recursos financieros aportados por países donantes para el desarrollo de estos programas. En la región se destaca el Amazon Fund, fondo brasileño apoyado por Noruega y Alemania, cuyo objetivo es reducir la pérdida del bosque amazónico a través de diversas iniciativas, desde investigación hasta apoyo a comunidades locales que se interesen en la conservación de sus bosques. En marzo de 2013, Chile registró la primera acción de mitigación nacionalmente apropiada (NAMA) forestal en la CMNUCC. Dicho proyecto, que cuenta con apoyo internacional, tiene como objetivo generar ingresos adicionales a los pequeños propietarios forestales a través de la generación de bonos de carbono, que se comercializarán a través de la Plataforma de Generación y Comercio de Bonos de Carbono del Sector Forestal de Chile (PBCCh). Este es un buen ejemplo de cómo los servicios que prestan los bosques, en este caso la captura de carbono, pueden beneficiar a los propietarios rurales y las comunidades indígenas.

Fuente: Elaboración propia.

Recuadro 6. Recomendaciones de política para aprovechar los beneficios de los bosques para la pequeña agricultura

- (1) El control de la deforestación debe ser considerado una prioridad en el marco de las políticas públicas destinadas a promover el desarrollo de la agricultura familiar, ya que la deforestación resta oportunidades de desarrollo a las poblaciones rurales, porque las priva de importantes medios de vida.
- (2) Las iniciativas nacionales REDD+ deberían beneficiar principalmente a las comunidades rurales locales, dependientes o que se benefician directamente de los bosques. Junto con las iniciativas destinadas a la reducción de emisiones por deforestación y degradación de los bosques, se debe desarrollar un conjunto de políticas que aseguren que los beneficios generados a través de estos programas lleguen a las comunidades rurales.
- (3) Es necesario promover la adaptación al cambio climático en la agricultura familiar, para lo cual es importante fomentar el desarrollo de las actividades forestales. El cambio climático puede generar importantes impactos en la agricultura familiar. Esta situación exige que los Estados consideren medidas de adaptación al cambio climático, incorporando la agricultura familiar. La diversificación productiva, incluyendo actividades forestales, genera mayor resiliencia en la agricultura familiar.
- (4) La valorización de los servicios ambientales asociados a los bosques puede generar nuevas fuentes de ingresos para las comunidades, incentivando la conservación y el manejo. Es fundamental que los países avancen en sus esfuerzos por valorar estos servicios y desarrollar la legislación necesaria para promover y regular el pago por servicios ambientales.
- (5) Sanear la tenencia de la tierra para promover en los agricultores familiares el manejo de los bosques y otras actividades forestales. La propiedad legalmente constituida no solo es fundamental para el desarrollo de actividades forestales, que por lo general son de largo plazo, sino también para que los propietarios puedan acceder a los beneficios de los programas de fomento. Los países deben continuar con sus esfuerzos para regularizar las propiedades de la agricultura familiar.

Fuente: Elaboración propia.

Pesca

La producción acuícola ha crecido en ALC de manera gradual y sostenida; actualmente se ha equiparado a la proporción de pescado obtenido a través de la pesca extractiva.

La producción de pescado ha crecido a una tasa media que casi duplica el índice de crecimiento de la población mundial y se ha

convertido en la actividad productora de alimentos de mayor crecimiento a escala global, debido a una mayor producción de pescado y

a una mejora de los canales de distribución. Actualmente el consumo mundial per cápita de pescado se acerca a los 19 kilos como promedio. No obstante, su distribución es asimétrica, pues mientras que en China se consumen 31.9 kilos de pescado al año y en España 27.6, en Sudamérica como promedio solo 9 (FAO 2012a y Cerdeño 2010).

En ALC la pesca y la acuicultura tienen una gran importancia económica y social. Ambos sectores emplean más de 2 millones de personas de manera directa y se espera que su porcentaje de participación en el sector laboral agroalimentario siga creciendo, ya que ha pasado de 2.7% en 1990 a 4.2% en 2010 (FAO 2011b). Solo la pesca artesanal sostiene económica y alimentariamente a múltiples comunidades rurales. El problema radica en que el 85% de los recursos silvestres capturados a nivel mundial provienen de caladeros que se encuentran totalmente explotados o sobreexplotados, y más del 22% de sus capturas se destinan a la producción de harina y aceite de pescado para la alimentación de especies en cautiverio. En ALC este porcentaje aumenta considerablemente. La mayor parte de la pesca industrial de Chile y Perú (dos potencias pesqueras) se destina a la producción de harina de pescado (FAO 2012a y 2012b).

La producción acuícola suplirá el aumento en la demanda de pescado, pero cuidando que no sea a costa de la captura de peces salvajes para su transformación en harina de pescado.

A pesar de que el sector acuícola ha experimentado un crecimiento importante en la región, su participación no supera el 20% de la producción total de pescado. Sudamérica mantiene el liderazgo con más del 70% de la producción regional acuícola, lo que significa casi 1.9 millones de toneladas. Chile es el mayor productor acuícola de la región, pues produce 0.7 millones de toneladas anuales. Su

producción es principalmente industrial y su producto principal es el salmón del Atlántico. Esta es una especie de un nivel trófico alto, por lo que requiere piensos con un alto porcentaje de harina y aceite de pescado. Brasil es el segundo mayor productor de ALC, con una producción de 0.5 millones de toneladas. Su mayor desarrollo viene dado por la pequeña acuicultura, al igual que en Perú, Ecuador, Costa Rica y Paraguay, entre otros países (FAO 2012a y 2012b).

Actualmente, más de 100 000 familias rurales en ALC cuentan con al menos un estanque piscícola para la generación de proteínas, bioabonos e ingresos complementarios. La acuicultura de recursos limitados (AREL) está cumpliendo un significativo rol en el autoempleo y seguridad alimentaria en las familias rurales de la región, y la acuicultura de micro y pequeñas empresas (AMYPE) se está transformando en un importante generador de ingresos para pequeños productores latinoamericanos. Las principales especies criadas por estos sectores son los peces de agua dulce de un bajo nivel trófico, como la tilapia y la carpa, las cuales no requieren alimentación artificial o requieren alimentos de un bajo porcentaje proteico. Esto favorece el desarrollo de dichos sectores (FAO 2011b).

Se estima que, si se mantiene el nivel actual de consumo per cápita, se necesitarán 23 millones de toneladas adicionales de pescado de aquí al 2020, aunque es de suponer que esta demanda pueda aumentar en la medida en que la población busque incorporar alimentos más sanos y nutritivos a su dieta. Como se prevé que la pesca extractiva se matendrá estancada en 80 millones de toneladas, debido al estado de total explotación o sobreexplotación en que se encuentran la mayoría de los recursos marinos, la creciente demanda deberá ser cubierta mediante la cría artificial de peces. Es de esperar que durante el período 2014-2021 su producción llegue a los 79 millones de toneladas.

El principal insumo proteico utilizado para la alimentación artificial de peces viene de la harina y el aceite de pescado proveniente de la transformación de los pequeños peces pelágicos, como la anchoveta, pez que presenta importantes signos de sobreexplotación. Como los consumidores prefieren las especies carnívoras o de un alto nivel trófico (como el salmón, los camarones y el atún) por encima de las herbívoras o de bajo nivel trófico (como la tilapia y la carpa), se espera que aumente la demanda y los precios de la harina y el aceite de pescado. Debido a la creciente demanda de pescado para consumo humano, se espera que el porcentaje de pescados capturados utilizados para producir harina y aceite de pescado se reduzca de 22% a 17% en 2021, por lo que la producción de harina de pescado podría ser un factor limitante para el desarrollo de la acuicultura.

Con el fin de evitar esto, se están realizando importantes esfuerzos tecnológicos para reducir a mediano plazo el requerimiento de harina de pescado. Los estudios buscan reducir la cantidad media de esa harina incluida en piensos, mejorar el índice de conversión de estos y reducir la cantidad de residuos de la industria. Además, la Comisión Europea permitirá usar proteínas de cerdo y pollo para alimentar peces, lo que a la vez incrementará la oferta de materias primas para piensos y contribuirá a abaratarlos.

La producción acuícola podría aumentar la volatilidad de los precios del pescado en general.

La evolución de los costos y los precios de los productos pesqueros, así como de los productos

básicos alternativos, como la carne y los piensos, influyen en la sostenibilidad y el crecimiento del comercio pesquero. Las fluctuaciones de los precios de los productos acuícolas podrían tener notables efectos en la fijación de precios en el sector en general, lo que conduciría posiblemente a una mayor volatilidad. La volatilidad a nivel regional también viene dada por aspectos medioambientales. Se debe considerar que el fenómeno de El Niño no permitirá generar actividad económica en la pesca en uno o dos de cada diez años. Aún no está totalmente comprobada la relación entre el cambio climático y el fenómeno de El Niño y por ahora los efectos de uno sobre el otro son meras suposiciones. Por ello, es necesario realizar mayor investigación sobre el tema y elaborar planes de gestión de riesgos ambientales y financieros.

La mayor presión por productos pesqueros puede significar una amenaza para los pescadores artesanales y pequeños acuicultores. Se prevé una mayor dependencia de los países desarrollados de la importación de pescados desde los países en desarrollo. Ello puede ser uno de los motivos que explican los bajos aranceles de importación de pescado en los países desarrollados. Es de esperar que la región de ALC siga desempeñando una función positiva sólida en calidad de exportador neto de pescado, como en el caso de la región de Oceanía y los países en desarrollo de Asia. En un mercado que se aprecia cada vez más atractivo para las grandes inversiones, será necesario establecer políticas adecuadas que permitan proteger la pesca artesanal y la acuicultura de recursos limitados (ver recuadro 7).

Recuadro 7. Medidas de política para proteger la pesca artesanal y promover la sostenibilidad de la producción pesquera

- (1) *Diferenciar el producto proveniente de la pesca extractiva del que proviene de la acuicultura, evaluar la posibilidad del uso de ecoetiquetados y sistemas de certificación en la pesca artesanal.* Aunque es un tema nuevo, en 2005 la FAO publicó las “Directrices para el ecoetiquetado de pescado y productos pesqueros de captura marina, continental y de acuicultura” (FAO 2005). Siguiendo las directrices propuestas por la FAO, se conformó el Marine Stewardship Council (MSC), una organización internacional no gubernamental que tiene como objetivo promover una pesca que sea ambientalmente responsable, socialmente beneficiosa y económicamente viable para los pescadores de todo el mundo. El sello establece requisitos mínimos que debe cumplir la pesquería para poder obtener el certificado de manejo pesquero responsable. El certificado le permitiría al producto entrar en mercados más exigentes a un mejor precio. Actualmente el 7% de las pesquerías de los países en desarrollo posee certificación MSC. Algunos casos de certificación a nivel regional son la anchoa y merluza argentina, la sardina y langosta mexicana y el ostión patagónico. Bajo estudio se encuentran la merluza y el mejillón chileno, los machuelos mexicanos y el atún mexicano.
- (2) *Los estados deben promover el consumo de proteína de pescado de bajo valor económico y alto contenido nutricional.* Es necesario cambiar el paradigma de que los países en desarrollo sean los principales exportadores mundiales de peces no comestibles. Los países en desarrollo aportan tres cuartas partes de las exportaciones de pescados no comestibles, aproximadamente, volumen del que la harina de pescado representa un tercio. Las sardinas, anchoas y jureles (principales insumos para la producción de harina de pescado en ALC, particularmente en Perú y Chile) constituyen una de las mejores y más abundantes fuentes de alimentación saludable en el mundo. Su carne posee la más rica composición en proteínas y ácidos grasos saludables (omega-3, EPA y DHA) y su consumo aporta a la disminución del colesterol, triglicéridos, presión arterial y resistencia a la insulina. No obstante, a pesar de ser los mayores productores de este tipo de peces, el consumo de pescado en los países de ALC está muy por debajo del consumo medio mundial. En Perú, España, Japón, China y muchos países de Asia, la población tiene la posibilidad de alimentarse con pescados de bajo precio (como las sardinas y anchoas) capturadas por su flota pesquera. Por ejemplo, el programa “A comer pescado”, de Perú, tiene por objetivo fomentar el mercado interno a través del consumo de pescados de bajo valor, como la anchoveta, en la población de bajos recursos de la sierra peruana. Es necesario generar políticas para estimular el consumo local de peces de bajo valor económico y alto valor nutricional, principalmente en la población más vulnerable.
- (3) *Disminuir la dependencia de la acuicultura de la producción y uso de harina de pescado proveniente de la captura de pescado salvaje.* Para contribuir a respaldar el crecimiento continuo de la acuicultura, es necesario disminuir la dependencia a la harina y el aceite de pescado, debido a la tendencia de escasez y aumento del precio de este insumo. Para ello, es necesario generar políticas coherentes con la demanda y las necesidades del sector, tomando en consideración elementos ambientales, sociales y económicos. La selección adecuada de especies puede resultar una manera adecuada de reducir la demanda de este tipo de insumos. Peces de un alto nivel trófico, como el salmón o los camarones, requieren altos niveles de harina y aceite de pescado en su dieta, a diferencia de los peces de bajo nivel trófico, como lo son los peces de agua dulce que requieren un bajo consumo de harina de pescado. En este sentido, Brasil ha dado un gran impulso, fomentando la producción y comercialización de peces de agua dulce, principalmente entre los pequeños productores. Para algunos países de ALC, la cría de peces de agua dulce ha sido un punto de entrada a la acuicultura relativamente fácil, en particular para el desarrollo de la agricultura de recursos limitados (AREL) y la agricultura de micro y pequeñas empresas (AMYPE), debido a su bajo nivel de inversión y baja dependencia a las dietas basadas en harina de pescado.

Fuente: Elaboración propia con base en FAO 2005.

Bienestar rural e institucionalidad

Bienestar rural

En la mayoría de los países de ALC se ha observado un incremento en la proporción de empleo rural en sectores no agrícolas y de la importancia relativa del empleo asalariado, fenómenos que reflejan cambios en la estructura productiva de las economías rurales.

La CEPAL (2012) define el cambio estructural como un proceso de transformación caracterizado por cuatro elementos principales: diversificación en la estructura productiva, aumento de encadenamientos entre sectores productivos, incremento en la importancia relativa de actividades intensivas en conocimiento, e inserción en mercados internacionales de rápido crecimiento. Considerando una concepción de cambio estructural restringida al primer elemento, su principal expresión sería el tránsito desde una economía dominada por la agricultura, sobre todo la agricultura tradicional de baja productividad, a una economía más diversificada, con actividades de mayor valor agregado, vinculadas o no a la agricultura. Ese proceso de diversificación en la estructura productiva contribuye a la creación de empleos más productivos, de mejor calidad y mejor remunerados. En ese sentido, desde el punto de vista de la dinámica del mercado de trabajo, el cambio estructural se refleja en una reducción en la importancia relativa del empleo agrícola, sobre todo del empleo por cuenta propia y familiar sin remuneración versus el incremento del empleo no agrícola, especialmente el asalariado.

En ALC, la información entregada por las encuestas de hogares permite identificar transformaciones en los patrones de empleo sectorial, vinculados al proceso de cambio estructural

descrito anteriormente, y analizarlos a la luz de la evolución de ciertos indicadores demográficos (edad de los productores, sexo del jefe de hogar) y de desarrollo de los países (escolaridad de los productores, incidencia de la pobreza). La tipología desarrollada identifica los siguientes tipos de hogares, los cuales son representativos de diferentes orientaciones productivas: a) *hogares asalariados agrícolas*, b) *hogares asalariados no agrícolas*, c) *hogares asalariados diversificados*, d) *hogares empleadores*, e) *hogares cuenta propia no agrícola*, f) *hogares 100% agrícola-familiares*, g) *hogares agrícola-familiares diversificados* y h) *hogares inactivos*. Las categorías son mutuamente excluyentes y surgen de la combinación de información sobre la condición de ocupación de los jefes y de los otros miembros ocupados de los hogares.

Desde el punto de vista sociodemográfico, se observan las siguientes tendencias:

- La incidencia de la pobreza se reduce entre todos los grupos de hogares, pero sigue siendo más elevada entre los hogares 100% agrícola-familiares (ver figura 8).
- Disminuye la importancia relativa de los hogares rurales vinculados a la agricultura familiar, pero siguen siendo el grupo más importante en un número importante de países.

- La jefatura femenina entre los hogares agrícola-familiares es baja, pero se incrementó durante la última década y es más importante en las zonas urbanas.
- Los jefes de hogares agrícola-familiares tienen las mayores edades promedio, lo que plantea un reto generacional.
- Los jefes de hogares vinculados a la agricultura familiar tienen los menores niveles de escolaridad, lo que plantea un reto de capacidades.

En particular, es destacable que la baja escolaridad y la mayor edad de los jefes de hogar es una combinación que no favorece a la agricultura familiar. Los jefes de los hogares vinculados a la agricultura familiar en la mayoría de los casos tienen una edad promedio de más de 53 años y menos de 6 años de escolaridad, mientras que en el otro extremo, los jefes de hogares asalariados no agrícolas en general son menores de 45 años y tienen una escolaridad promedio superior a 6 años.

Desde el punto de vista de la dinámica del mercado de trabajo, el patrón de cambio más común, identificado en 8 de los 12 países analizados (Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, Honduras, México, Panamá y Paraguay), fue la reducción en la importancia relativa de los hogares 100% agrícola-familiares, el incremento del peso de los hogares asalariados no agrícolas y de los hogares asalariados diversificados, y la disminución o estabilización del porcentaje de hogares asalariados agrícolas.

El análisis desarrollado identifica tres grupos de países en función de la profundidad del cambio estructural observado en sus mercados de trabajo rurales alrededor de 2010. El primer grupo es el de los países con procesos más consolidados e incluye a Chile, Costa Rica y México; en estos tres países más del 20% de los hogares son asalariados no agrícolas y menos

del 15% son hogares 100% agrícola-familiares. El segundo grupo incluye los países con menor cambio estructural y está integrado por Bolivia, Nicaragua y Honduras, con menos del 15% de hogares asalariados no agrícolas y más del 30% de hogares agrícola-familiares alrededor de 2010. El tercer grupo incluye países en una situación intermedia y lo integran Brasil, Colombia, El Salvador, Panamá, Paraguay y la República Dominicana.

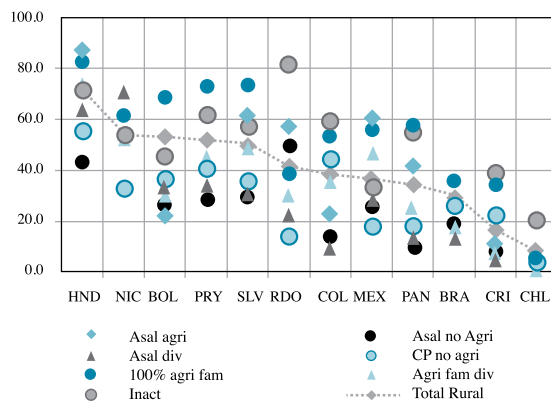
Los resultados del análisis (ver figura 9) indican que hay relación entre el cambio estructural y la incidencia de la pobreza. En los países con menor cambio estructural, los hogares 100% agrícola-familiares presentan los niveles de pobreza mayores (sobre 60%); además, tienen los jefes con menores niveles de escolaridad (4 años o menos) y de menor edad promedio (52 años o menos). En estos países también se encuentran los mayores porcentajes de mujeres jefas de hogares inactivos (más de 60%) y los mayores porcentajes de mujeres jefas de hogares agrícola-familiares diversificados. Por el contrario, en los países con mayor cambio estructural se observan los mayores porcentajes de hogares asalariados (sobre 50%) y los menores porcentajes de hogares agrícola-familiares (menos del 15%). Las mayores regularidades se presentan en Chile y Costa Rica, que son los países con menor incidencia de pobreza. En ambos países se encuentran los menores porcentajes de hogares inactivos con jefatura femenina (menos de 50%), los mayores niveles de escolaridad entre los jefes de hogares agrícola-familiares y también la mayor edad promedio entre los jefes de hogares 100% agrícola familiares.

La situación en los países en una situación intermedia de cambio estructural es más heterogénea, con características de los dos grupos anteriores. Paraguay y El Salvador, con pequeñas excepciones, presentan especificidades similares a las de los países con menor cambio estructural. Panamá y Brasil también

comparten con esos países la mayor pobreza entre los hogares 100% agrícola-familiares, mientras que en la República Dominicana y Colombia la mayor pobreza se da entre los hogares inactivos, al igual que en los países de mayor cambio estructural. Y la escolaridad y edad de los jefes se ubican en niveles

intermedios entre los grupos de mayor y menor cambio estructural. Se derivan tres retos principales para la agricultura familiar a partir del análisis anterior, que permiten elaborar una serie de recomendaciones de política para el desarrollo de ese segmento de productores (ver recuadro 8).

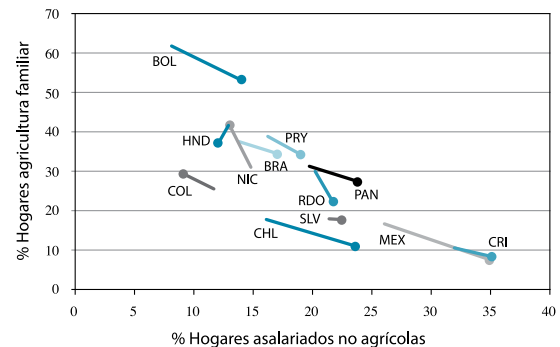
Figura 8. América Latina (12 países): Incidencia de la pobreza entre los hogares rurales, alrededor de 2010 (porcentajes del total de hogares en cada categoría)



Nota: Los países están ordenados en forma descendente, según la incidencia de la pobreza en el total de los hogares rurales.

Fuente: Unidad de Desarrollo Agrícola, CEPAL.

Figura 9. América Latina (12 países): cambio estructural en el medio rural entre alrededor de 2000 y alrededor de 2010



Nota: El extremo sin viñetas corresponde a “alrededor de 2000” y el extremo con viñetas a “alrededor de 2010”.

Fuente: Unidad de Desarrollo Agrícola, CEPAL.

Recuadro 8. Retos y recomendaciones de política para el desarrollo de la agricultura familiar en ALC

Se derivan tres retos principales para la agricultura familiar, a partir del análisis de los cambios en los patrones de empleo de los hogares: a) *un reto de viabilidad*, asociado al cambio estructural en el medio rural; b) *un reto de capacidades*, asociado a la baja escolaridad de los jefes de hogares vinculados a la agricultura familiar; y c) *un reto generacional*, asociado a la mayor edad de los jefes de hogares vinculados a la agricultura familiar, comparado con los jefes de otros grupos de hogares.

Frente al reto de la viabilidad se destaca la importancia de políticas de diversificación productiva, de creación de capacidades y de fomento productivo. Sin embargo, en el análisis del cambio estructural

y sus implicaciones para la viabilidad de la agricultura familiar, es importante reconocer que *lo rural* no es equivalente a *agricultura*, que la condición de *agricultor* no es equivalente a *mano de obra inmóvil no calificada* y que la *agricultura familiar* no es equivalente a *sector improductivo*. Por lo tanto, las políticas públicas deberían estar orientadas a generar las condiciones adecuadas para:

- El desarrollo de nuevas actividades productivas, ya sean no agrícolas o en sectores agrícolas de más valor agregado, para absorber el empleo que se pueda perder en segmentos de la agricultura familiar que pierdan viabilidad en un contexto de cambio estructural.
- La creación de capacidades entre la población rural para facilitar su inserción en esas nuevas actividades productivas.
- El fomento de los segmentos de la agricultura familiar de mayor productividad y con mayor viabilidad y potencial desde el punto de vista económico, social y ambiental, incluso entre hogares vinculados a la agricultura de subsistencia.

Finalmente, se destaca la importancia que tienen las políticas de capacitación y desarrollo de capacidades y las políticas de género y juventud rural para enfrentar los retos relativos al desarrollo de capacidades y a la transición generacional en la agricultura familiar. La edad avanzada de los jefes de hogares agrícola-familiares y el incremento en la participación de las mujeres como jefas de este tipo de hogares resaltan la relevancia que deben tener los temas de género y juventud en las políticas de fomento y desarrollo de capacidades para la agricultura familiar.

Fuente: Elaboración propia con base en el análisis de información de las encuestas de hogares de 12 países de ALC.

Políticas e institucionalidad

Países apuestan a la agricultura familiar como clave para la seguridad alimentaria y el bienestar rural.

En esta sección se parte de un análisis de gobernabilidad democrática para definir el estado actual de la toma de decisiones en la región. Se reconoce que los países de ALC han emprendido esfuerzos mediante los cuales han apostado por la agricultura familiar; han reconfigurado la institucionalidad, con el fin de hacerla más inclusiva, y en sus políticas públicas han acen-tuado el énfasis en algunos temas, entre ellos la gestión de riesgos, el combate contra plagas y enfermedades, la variabilidad climática, el fomento de la investigación y transferencia de tecnología y la gestión del recurso hídrico.

En el último año, la adopción de políticas e instrumentos de acompañamiento en beneficio de la agricultura familiar se ha posicionado como prioritaria en la agenda de decisión de algunos países de la región. Bolivia, Argentina, Costa Rica, Chile y México han emprendido esfuerzos en la generación de marcos institucionales novedosos, así como en la dotación presupues-taria para el fortalecimiento de este tipo de agricultura.

Se ha reconfigurado la institucionalidad, con el fin de adaptarla a los nuevos desafíos.

También se han evidenciado reconfiguraciones institucionales en aras de buscar una mayor eficiencia en la administración pública. Países como Nicaragua, Perú, Guatemala, Chile,

México y Bolivia efectuaron reestructuraciones institucionales con base en la modificación de competencias o la creación de nuevas ramas ministeriales.

Recuadro 9. Algunos ejemplos de renovaciones de estructuras institucionales

| | |
|--|---|
| <p>México estableció el Programa Especial Concurrente para el Desarrollo Rural Sustentable, que busca la transversalidad de las políticas públicas orientadas al campo. La Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) creó la Subsecretaría de Alimentación y Competitividad.</p> | <p>Nicaragua creó el Ministerio de Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa y Asociativa, que absorbió competencias y ámbitos de acción que pertenecían a los ministerios de Economía, Agricultura y Desarrollo Social.</p> |
| <p>Ecuador incorporó la figura de “ministerios coordinadores”, cuyo rango es superior al de los ministerios tradicionales.</p> | <p>Perú estableció el Ministerio de Inclusión y Desarrollo Social, buscando con ello garantizar la armonía entre políticas de diferentes sectores (entre ellos el agrícola) y niveles de gobierno (mediante enfoque de desarrollo territorial). También incorporó el tema de riego al Ministerio de Agricultura.</p> |
| <p>El programa “Territorios en Progreso”, originario de Brasil y replicado en El Salvador, busca articular esfuerzos de diferentes carteras ministeriales en torno a la reducción de la pobreza.</p> | <p>Guatemala instauró el Ministerio de Desarrollo Social, con énfasis en la reducción de la pobreza en zonas rurales mediante mecanismos de coordinación y cooperación con otras entidades del gobierno central.</p> |
| <p>Costa Rica creó el Viceministerio de Aguas y Mares y el Instituto de Desarrollo Rural (INDER).</p> | <p>Chile aumentó la cobertura del Ministerio de Agricultura, al dotarle de competencias en materia de alimentos (calidad e inocuidad) y pesca.</p> |

Fuente: Elaboración propia con base en un análisis hemerográfico.

En la toma de decisiones se les dio prioridad a los nuevos temas a los que se les dio énfasis en las políticas. Particularmente el combate contra plagas y enfermedades y la variabilidad climática, con énfasis en inundaciones y sequías, cobraron la atención de los decisores públicos de la región.

Se prevé que en el futuro cercano los países de la región fortalecerán aún más la innovación de la mano con la investigación y la transferencia

de tecnología, puesto que en esos elementos se ha reconocido una llave que permite aumentar el crecimiento económico y el bienestar social. Asimismo, se incrementará la colaboración público-privada, principalmente en temas como el de riesgos agropecuarios, y se acentuarán los procesos de transparencia y rendición de cuentas por parte de la institucionalidad pública agropecuaria, basados en el uso de datos abiertos, entre otros elementos.

Recuadro 10. Innovaciones de impacto en beneficio de la agricultura familiar: la importancia del trabajo conjunto

Un estudio reciente del Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria (FONTAGRO) documentó innovaciones de impacto en ALC que han beneficiado al pequeño productor, haciendo su labor más productiva y competitiva y permitiéndole, de esa manera, revalorizar sus productos nativos, aumentar sus precios y mejorar los ingresos y las condiciones de vida. El éxito de estas experiencias ha dependido mucho de la interacción y el trabajo conjunto entre distintos actores.

Articulación público-privada. Entre las experiencias recopiladas, se encuentra el caso de la producción de cacao “finos de aroma” en Ecuador, el cual demuestra que la implementación de innovaciones colectivas caracterizadas por la articulación del trabajo de científicos, técnicos agrícolas y pequeños agricultores ha permitido satisfacer distintas demandas tecnológicas de la agricultura familiar, integrar a los pequeños productores a las cadenas de valor y mejorar la competitividad de los productos. En otro caso, relativo a la producción de papas nativas en Ecuador, se logró ampliar esas alianzas a más largo plazo mediante relaciones contractuales.

Trabajo participativo. El uso de modelos asociativos, inclusivos, competitivos y sustentables, como en el caso de la organización de pequeños productores apícolas en Argentina y República Dominicana, o el enfoque participativo de cadenas productivas de papa andina en Perú, demuestra que el trabajo participativo entre equipos de investigación más desarrollo (I+D) y redes de técnicos territoriales facilita la identificación de nuevas oportunidades de negocios, la creación de normas, el aprovechamiento de la biodiversidad de manera sustentable y el desarrollo de conglomerados productivos en beneficio de la agricultura familiar.

Investigación participativa. En el caso de la mejora forrajera y ambiental del sotobosque chaqueño de Salta, Argentina, y de la papa criolla de Cundinamarca, Colombia, la generación de espacios para compartir conocimientos modernos y saberes tradicionales entre investigadores y agricultores familiares permitió enriquecer su conocimiento, que el agricultor familiar contara con tecnología efectiva para sus necesidades y que se fortaleciera la organización de las familias campesinas.

Desarrollo de capacidades. El caso de la siembra de papa criolla de Cundinamarca también ejemplifica que, cuando se desarrollan capacidades en los pequeños productores (la integración de nuevas tecnologías a los cultivos, desarrollos organizativos y habilidades empresariales, entre otras), se contribuye al éxito del proceso.

Fuente: Elaborado por el Programa de Innovación del IICA, a partir de IICA, BID y FONTAGRO 2013.

Como temas prioritarios para la toma de decisión, la gestión del recurso hídrico cobrará considerable relevancia. Igualmente, elementos que ya se encontraban en la palestra de la toma de decisión, como la tenencia de tierras, continuarán siendo temas prioritarios para los decisores públicos.

Si bien se ha avanzado considerablemente en materia institucional, con miras a fortalecer la

gobernanza y la gobernabilidad de la región es clave no perder de vista algunas medidas de importancia que las naciones del hemisferio podrían poner en marcha, dentro de las cuales sobresalen las siguientes: a) el fortalecimiento de la implementación efectiva de políticas, b) el intercambio de experiencias entre países relativas a espacios de participación ciudadana, c) la inclusión de ejes transversales como juventud, poblaciones indígenas y género en las políticas

nacionales de fomento a la agricultura familiar, d) el fortalecimiento de las capacidades de los funcionarios públicos, y e) la incursión en pensamiento estratégico y análisis prospectivo por parte de la institucionalidad pública.

Quedan muchos retos que los países de ALC deberán enfrentar en los próximos años, como eliminar la desigualdad social, lograr la seguridad alimentaria y aumentar la eficiencia de

los aparatos estatales. La manera en que se plantearán soluciones a los problemas públicos prioritarios para cada nación deberá ser una receta original que, incorporando experiencias exitosas y lecciones aprendidas de otras latitudes, emerja de la cultura política que enmarca el accionar a nivel nacional, incorporando los mecanismos de sostenibilidad e implementación necesarios para hacerla realidad.

Recuadro 11. Recomendaciones de políticas para mejorar la institucionalidad

- Implementar de manera efectiva políticas (acompañadas con instrumentos y presupuestos) y participación ciudadana.
- Fomentar el intercambio de experiencias en generación de espacios de participación ciudadana.
- Considerar en las políticas públicas nacionales ejes transversales como juventud, género y poblaciones indígenas.
- Transitar hacia el pensamiento estratégico y el análisis prospectivo para responder oportunamente a los nuevos desafíos.

Fuente: Elaboración propia.

Bibliografía

- Agencia EFE. 2013. Cosecha de granos en Brasil será récord en medio de deficiencias (en línea). La Prensa Libre, San José, CR, mayo 5. Consultado 20 mayo 2013. Disponible en <http://bit.ly/19xTzIw>
- Ballara, M; Damianovic, N. 2010. Políticas para fortalecer la contribución de las mujeres a la agricultura y la seguridad alimentaria. Resumen ejecutivo (en línea). San José, CR, IICA. Consultado 15 mayo 2013. Disponible en <http://bit.ly/1d2DEaa>
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CL). 2013a. Balance económico actualizado de las economías de América Latina y el Caribe. Santiago, CL. Abril.
- _____. 2013b. La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe. Santiago, CL. Mayo.
- _____. 2013c. Estudio económico de América Latina y el Caribe. Santiago, CL. Julio.
- _____; FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, IT), IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, CR). 2013. Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América y el Caribe. IICA, San José, CR.
- Cerdeño, M. 2010. Consumo de pescado en España: diferencias en función de las características del consumidor. Revista de Distribución y Consumo. Septiembre-octubre 2010.
- DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas, CO). 2013. Información DANE (en línea). Bogotá, CO. Consultado 12 jun. 2013. Disponible en <http://bit.ly/11mohjb>
- Dwyer, M. 2013. Perspectivas a largo plazo de precios globales de productos agrícolas: factores que impulsarán los mercados agrícolas globales en los próximos 10 años. Implicaciones para precios de productos e ingresos agrícolas. Conferencia dictada en el IICA, San José, CR. Abril.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, IT). 2005. Directrices para el ecoetiquetado de pescado y productos pesqueros de captura marina, continental y de acuicultura. Roma, IT.
- _____. 2006. Ganadería y deforestación (en línea). Roma, IT, Dirección de Producción y Sanidad Animal, Subdirección de Información Ganadera y de Análisis y Política del Sector. Políticas pecuarias n.º 03. Consultado 20 jun. 2013 Disponible en <http://bit.ly/174IU9a>

- _____. 2011a. Datos y cifras globales de productos forestales. Roma, IT, FAOSTAT.
- _____. 2011b. Diagnóstico de la acuicultura de recursos limitados (AREL) y de micro y pequeña empresa (AMYPPES) en América Latina: análisis de informes. Santiago, CL.
- _____. 2012a. El estado mundial de la pesca y la acuicultura. Roma, IT.
- _____. 2012b. Statistical year book. Roma, IT.
- _____. 2013a. Perspectivas de cosechas - julio (en línea). Roma, IT. Consultado 4 ago. 2013. Disponible en <http://bit.ly/16cXbuH>
- _____. 2013b. FAOSTAT (en línea). Roma, IT. Consultado 22 mayo 2013. Disponible en <http://bit.ly/19xFomO>
Nota editorial:
- Fisher, G; Mahendra, S. 2010. "Rising global interest in farmland" based off data from 2010 study titled "Farmland investments and food security". Washington D.C., US, Banco Mundial. World Bank Paper.
- FNC (Federación Nacional de Cafetaleros, CO). 2013. Sube producción de café colombiano (en línea). La Prensa Libre, San José, CR, mayo 6. Consultado 20 mayo 2013. Disponible en <http://goo.gl/XY9P4>
- Herrero, M; Thornton, P; Gerber, P; Reid, R. 2009. Livestock, livelihoods and the environment: understanding the trade-offs (en línea). Environmental Sustainability 1(2):111-120. Consultado 25 abr. 2013. Disponible en <http://bit.ly/16wIx5j>
- IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, CR). 2013a. Marco estratégico del Área de Biotecnología y Bioseguridad del IICA (en línea). San José, CR. Consultado 15 jul. 2013. Disponible en <http://bit.ly/9wnn4q>
- _____. 2013b. La trazabilidad, el orgullo de la ganadería uruguaya (en línea). San José, CR. Consultado 4 ago. 2013. Disponible en <http://bit.ly/W2J5LI>
- _____.; BID (Banco Interamericano de Desarrollo, US); FONTAGRO (Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria). 2013. Innovaciones de impacto: lecciones de la agricultura familiar en América Latina y el Caribe (en línea). San José, CR. Consultado 29 ago. 2013. Disponible en <http://bit.ly/19hIxHT>
- FMI (Fondo Monetario Internacional, US). 2013a. World Economic Outlook: FMI. Washington, D.C., US. Enero.
- _____. 2013b. World economic outlook: hopes, realities, risks. Washington, D.C., US. Abril.
- _____. 2013c. World economic outlook: update. Washington, D.C., US. Julio.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, MX). 2013. Indicador global de la actividad económica (IGAE) (en línea). México, MX. Consultado 26 mayo 2013. Disponible en <http://bit.ly/19xUp8d>

- James, C. 2012. Situación global de los cultivos transgénicos/GM (en línea). Ithaca, Nueva York, US, ISAA, Universidad de Cornell. Consultado 22 jun. 2013. Disponible en <http://bit.ly/16SLjz>
- MAG (Ministerio de Agricultura y Ganadería, SV). 2012. Memoria de labores MAG 2011-2012. Santa Tecla, La Libertad, SV.
- MERCOSUR (Mercado Común del Sur, UY). 2009. Decreto No. 06.09, Reglamento del Fondo de Agricultura Familiar del MERCOSUR (en línea). Montevideo, UY. Consultado 26 mayo 2013. Disponible en <http://bit.ly/14jPuHo>
- MINAG (Ministerio de Agricultura y Ganadería, PE). 2013. Producción agropecuaria creció 6.6% durante el primer trimestre (en línea). Revista Gestión, Lima, PE. 1 mayo. Consultado 15 jun. 2013. Disponible en <http://bit.ly/11XVSzQ>
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, FR), FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, IT). 2012. OECD-FAO agricultural outlook 2012-2021 (en línea). París, FR. Consultado 26 mayo 2013. Disponible en <http://bit.ly/QHm65N>
- OIC (Organización Internacional del Café). 2013. Informe sobre el brote de la roya del café en Centroamérica y plan de acción para combatirla plaga (en línea). Londres, UK. Consultado 18 jul. 2013. Disponible en <http://bit.ly/1asAcn9>
- Ortiz, H. 2013. Pro Ecuador lanza consorcio formado por agricultores para exportar banano (en línea). Quito, EC, Agencia Pública de Noticias del Ecuador y Suramérica (Andes). Consultado 5 ago. 2013. Disponible en <http://bit.ly/11sdnMb>
- Otte, J; Costales, A; Upton, M. 2005. Smallholder livestock keepers in the era of globalization (en línea). Earley Gate, Reading, UK, University of Reading. Pro-Poor Livestock Policy Initiative, Living from Livestock Research Report RR Nr. 05-06. Consultado 26 mayo 2013. Disponible en <http://bit.ly/14X1cmL>
- Pappon, T. 2013. Cultivos transgénicos superan a los "naturales" en Brasil. BBC Mundo Brasil, Febrero. Consultado 5 ago. 2013. Disponible en <http://bbc.in/148IESq>
- Pica-Ciamarra, U; Otte, J; Dijkman, J. 2007. Pro-poor livestock sector development in Latin America: a policy overview. Roma, IT, FAO, División de Producción y Sanidad Animal. Pro-Poor Livestock Policy Initiative, Living from Livestock Research Report Ref 07-11, julio.
- Red SICTA (Proyecto Red de Innovación Agrícola); IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, CR); Cooperación Suiza en América Central. 2013. Pérdidas en presecado de granos superan a las de almacenamiento por efecto del cambio climático (en línea). *In Agro Innovación al Día* n.º 147, 17 mayo. Consultado 29 jul. 2013. Disponible en <http://www.redsicta.org/Boletines/boletin147.html>
- SIIA (Sistema Integrado de Información Agropecuaria, AR). 2013. Consulta de producción de cereales, oleaginosas, cultivos industriales, frutos y hortalizas (MAGyP). Consultado 28 mayo 2013. Disponible en <http://bit.ly/eTI7G6>

- Steinfeld, H; Gerber, P. 2010. Livestock production and the global environment: Consume less or produce better? Proceedings of the National Academy of Science of the United States of America 107: 18237-18238.
- _____: Gerber, P; Wassenaar, T; Castel, V; Rosales, M; de Haan, C. 2006. Livestock's long shadow: environmental issues and options (en línea). Roma, IT, FAO. Consultado 18 jul. 2013. Disponible en <http://bit.ly/NRD34>
- TEEB (The Economics of Ecosystems & Biodiversity, CH). 2010. Mainstreaming the economics of nature. A synthesis of the approach, conclusions and recommendations of TEEB. Ginebra, CH.
- The Wall Street Journal. 2013. La roya azota los cafetales de Centroamérica (en línea). La Prensa, San Pedro Sula, HN, 15 mayo. Consultado 14 jun. 2013. Disponible en <http://bit.ly/1asq51H>
- UN-REDD (United Nations Collaborative Programme on Reducing Emissions from Deforestation and Forest Degradation, CH). 2013. Sencillamente REDD: guía de CIFOR sobre bosques, cambio climático y REDD. Ginebra, CH. Consultado 24 jul. 2013. Disponible en <http://bit.ly/YpI7Yh>
- USDA (U.S. Department of Agriculture). 2013. Outlook for U.S. agricultural trade. Washington, D.C., ERS, USDA. Feb. 2013.
- Vizcaya, JN. 2011. Ensayo Estudios Prospectivos Caso Chile: De la Universidad UNIACC (en línea). *Negotium - Revista Científica Electrónica Ciencias Gerenciales* 18(7):74-87. Caracas, VE, Fundación Miguel Unamuno y Jugo. Consultado 18 jul. 2013. Disponible en <http://bit.ly/oEETg2>

Situación y perspectivas de la agricultura familiar en América Latina y el Caribe



Sin lugar a dudas, la agricultura familiar es la actividad económica con mayor potencial no solo para aumentar la oferta de alimentos de América Latina y el Caribe (ALC), sino también para reducir el desempleo y sacar de la pobreza y la desnutrición a la población más vulnerable de las zonas rurales. Además de que produce un alto porcentaje de los alimentos de la región, la agricultura familiar emplea a trabajadores que viven en vulnerabilidad social (riesgo de caer en situación de pobreza y desnutrición), quienes tendrían muy pocas opciones de incorporarse a otra actividad productiva.

Aunque su potencial es indiscutible, la agricultura familiar es una de las actividades con mayores limitaciones productivas, comerciales y socioeconómicas de ALC. El envejecimiento de la población de las zonas rurales, el mayor interés de las nuevas generaciones en las actividades no agrícolas, el bajo acceso a la tecnología, los efectos de los tratados de libre comercio y el cambio climático son algunas de las variables que generarían un panorama poco alentador para la agricultura familiar, si no se llevan a cabo acciones urgentes.

Caracterización

Dimensión del sector

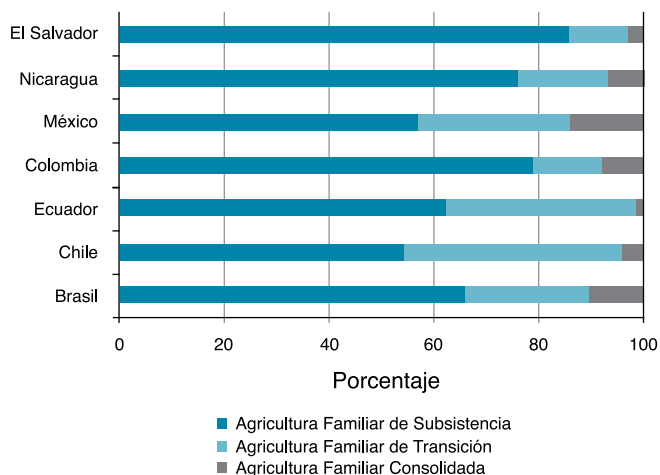
Se estima que las explotaciones que pertenecen al sector de la agricultura familiar en América Latina ascienden a cerca de 17 millones de unidades, que agrupan a una población de alrededor de 60 millones de personas. Se calcula que cerca del 57% de esas unidades se encuentra en Sudamérica. Aunque no se cuenta con cifras exactas para todos los países, se considera que la agricultura familiar representa una proporción del total de unidades productivas superior al 75% en casi todos los países latinoamericanos y sobrepasa el 90% en muchos de estos.

Heterogeneidad de la agricultura familiar

Todos los estudios realizados acerca de la agricultura familiar coinciden en destacar su

carácter heterogéneo, tanto en cuanto a escala como al acceso a recursos. Diferencias en la dotación de capital, tierra y recursos naturales, junto con un acceso diferenciado a bienes y servicios públicos, generan también una importante heterogeneidad en la capacidad de innovación, diferentes estructuras de producción y consumo, distinta participación en los mercados laborales y diferentes estrategias de diversificación de ingresos. En este contexto, algunos estudios distinguen tres tipos de agricultura familiar (FAO y BID 2007): la agricultura familiar de subsistencia, la agricultura familiar en transición y la agricultura familiar consolidada. De acuerdo con la misma fuente, se estima que más del 60% de las unidades familiares pertenecen a la categoría de subsistencia, el 28% a la de transición y solo el 12% a la consolidada. Esas proporciones varían según países, pero en todos ellos la agricultura de subsistencia constituye el estrato que agrupa mayor número de explotaciones (ver figura 10).

Figura 10. Distribución de los tres grandes tipos de la agricultura familiar según país



Fuente: Elaboración propia con base en Maletta 2011 y FAO y BID 2007.

A diferencia de la agricultura comercial, que tiene como único objetivo la maximización de la rentabilidad, el agricultor familiar busca reducir el riesgo a través de la diversificación productiva. Ante esto, la mayoría de los agricultores familiares de ALC no tienen sistemas productivos especializados en un único bien. En Centroamérica, por ejemplo, los agricultores familiares combinan la producción de granos básicos (principalmente maíz y frijol), hortalizas, animales menores (aves, cerdos y abejas), algunas variedades de frutas, café y ganado vacuno (fundamentalmente en la etapa de cría y producción de leche). En el Caribe, la mayoría de los pequeños agricultores utiliza sistemas agrícolas tradicionales, que incluyen una amplia gama de cultivos alimentarios en sistemas de rotación de cultivos y cultivos intercalados. Destaca el cultivo de verduras, frutas (mango, piña, plátanos, naranjas) y batata.

Dinámica del cambio estructural

La agricultura familiar de América Latina está inmersa en un proceso de cambio de estructura agraria, la cual no es igual en todos los países de la región. Mientras en unos se ha profundizado el proceso de fragmentación y minifundización, en otros se han acelerado los procesos de concentración de tierras que implican finalmente una reducción en el número de explotaciones, especialmente de las más pequeñas.

Aunque no existen datos para la mayoría de los países de la región, se sabe que en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay se observa una tendencia a la concentración de tierras. En Argentina, el número de explotaciones agrícolas disminuyó 20.8% entre 1988 y 2002 (INDEC 2009). En Brasil, el número de explotaciones totales

experimentó una reducción de 10.7% entre 1985 y 2006 (IBGE 2006). Chile, por su parte, vio una disminución de 6.4% en el número total de explotaciones censadas en los últimos diez años (INE 2007). En Uruguay, los datos del Censo Agropecuario de 2011 todavía no están disponibles, pero existen estudios que señalan que se ha pasado desde un máximo de 86 928 explotaciones en 1961 a 57 131 en 2000 (Piñeiro 2011), con una fuerte pérdida concentrada en el segmento de las explotaciones menores a 99 hectáreas (96% de la disminución). En un contexto de fuerte dinamismo del mercado de tierras, es previsible que esta tendencia se haya acentuado.

Entre los países que han fragmentado su estructura agraria, aumentando el minifundio, sobresale el caso de México, aunque algunos expertos afirman que esto podría estar sucediendo también en algunos países centroamericanos y andinos (esta hipótesis no se puede

comprobar por falta de datos). En México, entre 1991 y 2007, se presentó un incremento del 7.8% en el número de unidades de producción, al pasar de 3.8 a 4.1 millones las explotaciones agrícolas censadas (INEGI 2007).

Estas dos tendencias resumen la dinámica estructural que presenta la agricultura latinoamericana, fenómeno que determinará el impacto de la política agrícola en la agricultura familiar. Por una parte, el potencial de las políticas sectoriales agrícolas es de alcance limitado, especialmente en el segmento de subsistencia. Esto implica la necesidad de contar con políticas públicas de carácter intersectorial. Por otra parte, la mayor participación de actividades no agrícolas en el ingreso del agricultor familiar evidencia que para enfrentar el desafío no basta con un buen desempeño del sector agrícola, pues también es esencial lograr un crecimiento económico inclusivo a nivel de la economía en general.

Limitaciones de la agricultura familiar

La agricultura familiar de América Latina cuenta con condiciones sociales, económicas y productivas menos favorables que la agricultura comercial. Además de tener mayores índices de analfabetismo, edad y pobreza, los agricultores familiares tienen menor acceso a bienes públicos, tecnología y servicios para la producción (en comparación con los agricultores comerciales). Asimismo, la agricultura familiar está ubicada en tierras de menores calidades agroecológicas y más expuestas al impacto del cambio climático, lo que es de vital importancia en México, Centroamérica y el Caribe. Estas

limitaciones sociales y productivas han dado como resultado una brecha significativa entre los rendimientos de la agricultura familiar y los de la agricultura comercial. En Centroamérica, por ejemplo, en productos como el café o el maíz (de gran importancia en la producción familiar), los rendimientos de la agricultura comercial pueden llegar a duplicar e incluso triplicar los rendimientos alcanzados por la agricultura familiar.

La agricultura familiar del Caribe es la que posiblemente experimenta las mayores limitaciones

en la región. Además de lo expuesto anteriormente, esta agricultura está inmersa en un escenario marcado por la creciente dependencia de los mercados internacionales (importa entre el 60% y el 80% de sus necesidades alimenticias),

la alta volatilidad de sus precios domésticos agrícolas y los efectos de las catástrofes naturales (como huracanes y el terremoto que azotó a Haití en 2010), los que han afectado la infraestructura existente y los rendimientos agrícolas.

Potenciales de la agricultura familiar

Potencial para reducir la pobreza

La principal razón para que un alto porcentaje de los miembros de la agricultura familiar se encuentren bajo una situación de pobreza o desnutrición es la falta de acceso a bienes públicos (infraestructura, telecomunicaciones, servicios básicos, educación, salud y otros), factores productivos (innovación, tecnología, crédito y tierra) y acceso a mercados. Ante esto, la generación de estrategias integrales para la agricultura familiar, que además estén concebidas bajo un enfoque territorial, permitiría no solo incrementar la producción de alimentos, sino también reducir el desempleo y la pobreza, a la vez que se incrementa la sostenibilidad agrícola.

A pesar de estas limitaciones, la agricultura familiar es una de las actividades que combina más eficientemente sus recursos productivos y lo hace de una manera más sostenible y equitativa. Además, debido a su baja intensidad tecnológica, es una actividad intensiva en mano de obra, por lo que tiene altos impactos redistributivos y reductores de pobreza. De acuerdo con el Banco Mundial (2008), el crecimiento del sector agrícola tiene más impacto en la reducción de la pobreza que cualquier otro sector. De hecho, según

estimaciones realizadas por esa institución, el crecimiento del PIB agrícola es al menos el doble de eficaz en reducir la pobreza que el crecimiento del PIB generado en otros sectores (el Banco Mundial estimó que en América Latina el crecimiento agrícola es 2.7 veces más eficaz).

Según este estudio, un crecimiento de 1% en el PIB agrícola generaría incrementos de más de 6.1% y 3.9% en el gasto de los dos deciles más pobres de la población, un impacto cuatro veces mayor que el ocasionado por un incremento de 1% en el PIB no agrícola. Aunque estos datos se refieren a todo el sector agrícola, el impacto social de un crecimiento de la agricultura familiar podría ser mayor, debido a que esta actividad es más intensiva en mano de obra y tiene mayores niveles de pobreza que el promedio agrícola nacional.

Potencial para incrementar la producción de alimentos y la generación de empleo

Aun con las restricciones para incrementar la productividad de sus factores productivos (principalmente tierra, mano de obra y conocimiento) y acceder directamente a los mercados,

la agricultura familiar produce un alto porcentaje de los alimentos consumidos en la región¹. Además, participa con cerca del 50% de la producción agropecuaria total en Centroamérica y el 20% en Sudamérica.

En Centroamérica, con la excepción de Costa Rica y El Salvador, la agricultura familiar (por cuenta propia más pequeños empleadores) produce el 50% de la producción total agropecuaria de la región. Mientras en Costa Rica y el Salvador produce el 43% y el 40%, respectivamente, en Honduras y Panamá alcanza más del 50%. En Sudamérica, la agricultura familiar es de vital importancia en la producción agrícola, en especial en países como Brasil, Colombia y Ecuador, donde su participación en el valor agregado agrícola llega a ser de más del 40%. En el Caribe, la información relativa a agricultura familiar es escasa y no existe en todos los países, lo que impide dimensionar su real contribución al desarrollo de las economías.

En lo referente a su contribución al empleo, la agricultura familiar ha demostrado ser una de

las principales actividades generadoras de nuevas fuentes de trabajo. Su expansión se basa en la contratación de mano de obra adicional o la incorporación de miembros de la familia no remunerados. Además, en momentos de desaceleración económica, la agricultura familiar generalmente absorbe a los miembros de la familia que han quedado desempleados en actividades no agrícolas.

En Sudamérica, la participación de la agricultura familiar en el empleo sectorial es particularmente significativa, oscilando en los países analizados entre 53% (Argentina) y 77% (Brasil). En Centroamérica, por su parte, la agricultura familiar representa más del 50% del empleo sectorial en todos los países (con excepción de Costa Rica, donde es del 36%), llegando a alcanzar más del 70% en Panamá y Honduras (71% y 77%, respectivamente).

En el Caribe, el 89.6% de las explotaciones iguales y menores a 10 hectáreas corresponde a predios de pequeña agricultura, con extensiones de hasta 2 hectáreas, que representan el 55.2% de la superficie total agrícola.

1 Según cifras de la FAO (2012b), en Centroamérica la agricultura familiar produce el 70% de los alimentos.

Cuadro 4. Aportes de la agricultura familiar en algunos países de la región

| | Argentina | Brasil | Chile | Colombia | Ecuador | Paraguay | Uruguay |
|---|-----------|---------|-------|----------|---------|----------|---------|
| | (d) | (c) | (b) | | (c) | (a) | (a) |
| IMPORTANCIA SECTORIAL | | | | | | | |
| Participación de la AF en el valor de la producción sectorial (%) | 19.2 | 38.0 | 22.0 | 41.0 | 45.0 | | |
| Participación de la AF en el empleo sectorial (%) | 53.0 | 77.0 | 61.0 | 57.0 | | | |
| EXPLORACIONES | (a) | (a) | | | | | |
| N° Explotaciones Agricultura Familiar (miles) | 251.1 | 4 367.9 | 254.9 | 737.9 | 739.9 | 264.8 | 32.6 |
| Participación AF en el total de explotaciones (%) | 75.3 | 84.4 | 95.0 | 87.0 | 88.0 | 91.4 | 57.2 |
| SUPERFICIE | (a) | (a) | | | | | |
| Superficie media de la AF (ha) | 142.0 | 18.4 | 17.0 | 3.0 | 7.0 | 7.4 | 77.2 |
| Superficie media total (ha) | 593.0 | 64.0 | 38.0 | 4.6 | 14.7 | 107.0 | 287.0 |
| Participación AF en el total de la superficie (%) | 20.3 | 24.3 | 44.0 | 57.0 | 41.0 | 6.3 | 15.4 |

| | Costa Rica | El Salvador | Guatemala | Honduras | Nicaragua | Panamá |
|---|------------|-------------|-----------|----------|-----------|--------|
| | (e) | (e) | (e) | (e) | (e) | (e) |
| IMPORTANCIA SECTORIAL | | | | | | |
| Participación de la AF en el valor de la producción sectorial (%) | 40.6 | 42.7 | 49.0 | 56.5 | 49.3 | 58.3 |
| Participación de la AF en el empleo sectorial (%) | 36.0 | 51.0 | 63.0 | 76.0 | 65.0 | 70.0 |
| EXPLORACIONES | (f) | (f) | (f) | (f) | (f) | (f) |
| N° Explotaciones Agricultura Familiar (miles) | 79.0 | 230.0 | 1 062.0 | 484.0 | 334.0 | 164.0 |
| Participación AF en el total de explotaciones (%) | | | | | | |
| SUPERFICIE | | | | | | |
| Superficie media de la AF (ha) | | 2.2 | 1.0 | | 6.7 | 4.1 |
| Superficie media total (ha) | | | | | | |
| Participación AF en el total de la superficie (%) | | | | | | |

Fuente: Namdar-Irani, M. 2013, a partir de:

- (a) Censos agropecuarios de Argentina (2002), Brasil (2006), Paraguay (2008) y Uruguay (2000), citado en REAF 2010, p. 12.
- (b) Qualitas Agroconsultores 2009.
- (c) FAO-BID. 2007.
- (d) Obschatko *et. al.* 2007.
- (e) Encuestas de hogares de Guatemala (2006), El Salvador (2006), Honduras (2006), Nicaragua (2005), Costa Rica (2007) y Panamá (2003).
- (f) Censos agropecuarios de Guatemala (2004), El Salvador (2007), Honduras (1993), Nicaragua (2001) y Panamá (2000).

Perspectivas

Se espera que el escenario de la agricultura familiar de ALC en los próximos años esté marcado por altos precios de los alimentos básicos, la creciente demanda por alimentos y la desaceleración de la producción mundial. Además, sobresaldrán los siguientes fenómenos:

Imposibilidad de crecer incorporando nuevas tierras: La producción adicional de alimentos se logrará fundamentalmente a través del incremento de la productividad, más que por la agregación de tierras a la agricultura. La limitación para aumentar la frontera agrícola obligará a los países a aprovechar el potencial de la pequeña agricultura.

Mayor conexión con el mercado: Con el objetivo de responder a los gustos de sus consumidores, las cadenas de supermercados, hoteles, restaurantes, etc. controlarán con mayor detalle las buenas prácticas (calidad de semillas, uso de suelos, rendimientos y rotación de cultivos) y los requerimientos de calidad, inocuidad y manufactura fijados para sus productores agrícolas asociados. Ante esto, los agricultores familiares deberán adaptar sus métodos de producción a las nuevas exigencias del mercado.

Tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el medio rural: El incremento en la cobertura de telecomunicaciones en las zonas rurales de ALC permitirá que los

agricultores familiares accedan a más y mejor información productiva y de mercado (principalmente a través de la telefonía celular), mejorando así su capacidad de producción, gestión y negociación.

Estrategias multidimensionales para la agricultura familiar: Dadas las particularidades de este sector y las restricciones que lo afectan, la región deberá enfrentar el desarrollo sostenible de la agricultura familiar a través de una estrategia multidimensional, que reconozca las diversas necesidades de este segmento y proponga soluciones integrales y pertinentes. Su materialización requerirá que los países concentren esfuerzos en dimensionar las verdaderas necesidades y contribuciones de la agricultura familiar, así como en desarrollar la institucionalidad para la agricultura familiar campesina, la cual debe considerar el diseño de políticas diferenciadas por segmentos de productores y la implementación de instituciones específicas para la agricultura familiar. Además, deben fortalecer los sistemas de innovación regional para mejorar la productividad y la competitividad de la agricultura familiar, incorporar el enfoque sostenible de la agricultura familiar a los mercados, fortalecer la asociatividad entre agricultores familiares y promover el acceso de la agricultura familiar a los recursos productivos, al capital de trabajo y a las inversiones, entre otros.

Respuesta de los gobiernos

En los últimos años han surgido una serie de políticas subregionales orientadas a abordar los problemas y potenciar el aporte de la agricultura familiar en la región. En el caso del Caribe, se destacan la Iniciativa Jagdeo (2007), la Política Común de Agricultura (2010), el Plan de Acción para la Agricultura de la Organización de Estados del Caribe Oriental (2011) y la Política de Alimentación y Nutrición y Plan de Acción Regional (2011).

En el caso de Sudamérica, los gobiernos han implementado programas institucionales específicos dirigidos a la agricultura familiar,

como el Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios (PROINDES), creado en 1998 en Argentina; AGRO RURAL, creado en 2008 en Perú; el Programa de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF), creado en 1995 en Brasil; y el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), creado en 1962 en Chile. Otros países de la subregión cuentan con líneas de acción específicas dirigidas hacia este segmento, como Bolivia, Colombia, Ecuador y Uruguay. En Centroamérica también existen diversos programas públicos dirigidos a la agricultura familiar (ver recuadro 12).

Recuadro 12. Herramientas de las actuales políticas públicas centroamericanas en ejecución

Tomando como base los actuales marcos normativos e institucionales, la región se encuentra implementando diversas herramientas de políticas. A continuación se puntualizan las más significativas, según país:

- **El Salvador:** (i) Entrega de Incentivos Agrícolas a Centros de Desarrollo Productivo de las Cadenas de Granos Básicos v Lácteos; (ii) Programa Especial para la Seguridad Alimentaria; (iii) Compras para el Progreso (P4P); (iv) Manejo del Riesgo Agrícola y Energético: Una Estrategia Integral para Hacer Frente a la Sequía y la Inseguridad Alimentaria.
- **Panamá:** (i) Proyecto Huertas Agroecológicas Familias Unidas; (ii) Proyecto Promoción del Ahorro Escolar y Producción de Alimentos en Escuelas Primarias de Comunidades Marginadas de Panamá; (iii) Caja de Ahorros; (iv) Proyecto Transferencia de Oportunidades; (v) Proyecto Desarrollo de Cultivos en Comunidades Rurales e Indígenas; (vi) Proyecto Promoción de la Cría de Cabra como Alternativa Alimentaria; (viii) Proyecto PARTICIPA; (ix) PRORURAL.
- **Guatemala:** (i) Fortaleciendo las Dinámicas Locales con Énfasis en la Producción Intensiva Agrícola y la Producción Artesanal; (ii) Compras para el Progreso; (iii) Programa Especial para la Seguridad Alimentaria; (iv) Semillas para el Desarrollo.
- **Honduras:** (i) Programa de Extensión para la Seguridad Alimentaria y Nutricional; (ii) Proyecto Reducción de Pérdidas para Granos Postcosecha; (iii) Generación de Empleo en Zonas Rurales; (iv) Programa de Fomentos Rurales (PRONEGOCIOS); (v) Compras para el Progreso; (vi) Programa Especial para la Seguridad Alimentaria; (vii) Semillas para el Desarrollo.

- **Nicaragua:** (i) Rescate y Manejo de Semillas Criollas y Acriolladas, un Aporte a la Soberanía Alimentaria Nacional y a la Biodiversidad Local; (ii) Bono Productivo Agropecuario del Programa Productivo Alimentario; (iii) Compras para el Progreso; (iv) Programa Especial para la Seguridad Alimentaria; (v) Semillas para el Desarrollo.
- **Costa Rica:** (i) Fincas Integrales Didácticas; (ii) Vitrinas Tecnológicas; (iii) Sistemas Agropecuarios Sostenibles; (iv) Organización y Fortalecimiento de Redes de Agricultura Familiar; (v) Creación de Sello Social y Código de Barras para Agricultura Familiar; (vi) Creación de un Sistema de Registro y Seguimiento de la Agricultura Familiar; (vi) Iniciativa para Fortalecer la Organización de Agricultores Familiares, para la Comercialización e Inserción de Mercados Locales y Regionales.

Fuente: Consejo Agropecuario Centroamericano.

Recomendaciones de política

Los países de la región han dado importantes pasos en la generación de condiciones favorables para la agricultura familiar, entendiendo en ella el gran potencial con el que cuentan para la erradicación de la pobreza y el hambre. Los desafíos que estos países deben enfrentar en el futuro cercano podrían estar acompañados de la aplicación de las siguientes recomendaciones de política, con miras a subsanar las debilidades actualmente existentes.

Políticas cada vez más intersectoriales: Muchos de los retos de la agricultura familiar de la región trascienden el ámbito de competencia de las políticas enfocadas en agricultura. Por ello, el trabajo entre ministerios y ámbitos de competencias es clave para promover políticas integrales y congruentes entre sí, evitando la duplicidad de funciones y haciendo más eficiente el uso de los recursos públicos.

Enfoque territorial como pieza clave para la implementación de políticas: Para tener mayor impacto y sostenibilidad, es indispensable que la agricultura familiar sea entendida y

promovida dentro de los procesos de desarrollo territorial. Solamente a través de un enfoque territorial, en que confluya y se integre coordinadamente el accionar de cada una de las políticas sectoriales, será posible solventar las limitaciones socioeconómicas, productivas y comerciales de la agricultura familiar en la región.

Formar y retener una generación de relevo: La tendencia de reducción y envejecimiento de la población rural, la migración de los miembros más jóvenes de las familias agricultoras y el crecimiento acelerado de las actividades no agrícolas rurales hacen pensar que, si no se toman acciones inmediatas, la generación de reemplazo de la agricultura familiar no tendría grandes incentivos para continuar con la actividad. El mejoramiento de los bienes públicos rurales, entre ellos la educación, la salud, la vivienda y los servicios básicos, son elementos clave que podrían hacer la diferencia entre quienes permanecen y quienes deciden salir del campo. Además, se deben generar políticas específicas dirigidas a la juventud rural que

tengan como objetivo retener a esta población en la agricultura familiar y, sobre todo, potenciar su desempeño.

Innovación y gestión del conocimiento: La agricultura familiar no contará con procesos institucionales que fomenten la innovación y la tecnología de acuerdo con sus necesidades hasta que las instituciones de los sistemas nacionales de innovación no rompan con el enfoque “tecnología por oferta”. Es indispensable que se abandone la generación de tecnología para la pequeña agricultura (de arriba hacia abajo), para empezar a construir sistemas de innovación donde los actores público-privados innoven participativamente, partiendo de necesidades reales, claras y concretas (oportunidades de mercado, impacto del cambio climático, interés de preservar las variedades locales, reducción del impacto de plagas y enfermedades, etc.). En forma particular, los sistemas de innovación para la agricultura deben reconocer el papel del mercado para facilitar la innovación agrícola y evaluar el éxito de los productos que generan.

El cambio climático como variable fundamental:

Se pronostica que el potencial impacto del cambio climático en la agricultura familiar de la región será considerable, con efectos diferenciados en el hemisferio. Por ello, es fundamental incrementar la inversión para la investigación y el desarrollo de innovaciones que permitan adaptar la agricultura de pequeña y mediana escalas a la degradación ambiental y al cambio climático.

Inserción en cadenas de valor:

La promoción de una mejor integración de los agricultores familiares en las cadenas de valor posibilitaría un mayor reconocimiento del mercado por su valor agregado y mejoraría el ingreso que las familias reciben por la venta de sus productos. Para lograr este objetivo es clave promover la asociatividad y diseñar participativamente instrumentos de política novedosos, con participación público-privada, que permitan fortalecer las capacidades organizacionales y de comercialización de los territorios donde se encuentra focalizada la agricultura familiar.

Conclusiones

En todos los países de la región hay un gran predominio de la agricultura familiar. La importancia de esta forma de organización económica sugiere que su persistencia, como forma peculiar de organización económica que coexiste con las medianas y grandes empresas agrícolas capitalistas, es un rasgo universal. La realidad de los diversos países de la región evidencia que la viabilidad de la agricultura familiar es un aspecto de primera prioridad. Constituye una de las actividades económicas

con mayor potencial para aumentar la producción, generar empleo, lograr la seguridad alimentaria y reducir la pobreza. Sin embargo, para esto es indispensable fomentar la innovación y la generación de tecnología, así como promover su inclusión en las cadenas de valor. Este esfuerzo debe hacerse en el marco de estrategias intersectoriales, ya que para tener impacto en la agricultura familiar, debe irse mucho más allá de las estrategias sectoriales de desarrollo agrícola.

Bibliografía

- Banco Mundial. 2008. Informe sobre el desarrollo mundial 2008: agricultura para el desarrollo (en línea). Washington, D.C., US. Consultado 30 jul. 2013. Disponible en <http://bit.ly/15GF32c>
- Contraloría General de la República de Panamá. 2000. VI Censo Nacional Agropecuario. Panamá, PA.
- DIGESTYC (Dirección General de Estadísticas y Censos, SV). 2007. IV Censo Nacional Agropecuario. Censos Nacionales. San Salvador, SV.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, IT). 2012a. Marco estratégico de mediano plazo de cooperación de la FAO en agricultura familiar en América Latina y el Caribe 2012-2015 (en línea). Consultado 15 jun. 2013. Disponible en <http://www.fao.org/alc/file/media/pubs/2012/mecfaf.pdf>
- _____. 2012b. Boletín de Agricultura Familiar de América Latina y el Caribe (en línea). Consultado 29 jul. 2013. Disponible en <http://bit.ly/1aJ6Vlw>
- _____. 2013. FAOSTAT (en línea). Roma, IT. Consultado 12 jul. 2013. Disponible en <http://bit.ly/19xFomO>
- _____; BID (Banco Interamericano de Desarrollo, US). 2007. Políticas para la agricultura familiar en América Latina y el Caribe (en línea). Consultado 16 jul. 2013. Santiago, CL. Disponible en <http://bit.ly/16RONGI>
- Graham, B. 2010. Analysis of the state of the praedial larceny in member states of CARICOM (en línea). FAO-CDEMA. Consultado 28 mayo 2013. Disponible en <http://bit.ly/1841PwT>
- _____. 2012. Profile of the small-scale farming in the Caribbean. Workshop on Small-Scale Farming in the Caribbean (en línea). FAO – Iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre. Consultado 6 jul. 2013. Disponible en <http://bit.ly/1841Wby>
- IBGE (Instituto Brasileño de Geografía y Estadística). 2006. Censo Agropecuario 2006 - Brasil, Grandes Regiões e Unidades da Federação. Brasília, BR.
- IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, CR). 2012. Situación de la seguridad alimentaria en las Américas. Documento para alimentar el diálogo de la 42.ª Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos (en línea). San José, CR. Consultado 23 jul. 2013. Disponible en <http://bit.ly/11C5e8J>
- _____; BID (Banco Interamericano de Desarrollo, US); FONTAGRO (Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria). 2013. Innovaciones de impacto: lecciones de la agricultura familiar en América Latina y el Caribe (en línea). San José, CR. Consultado 24 jul. 2013. Disponible en <http://bit.ly/19hIxHT>
- INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos, AR). 2009. Censo Nacional Agropecuario 2008 - CNA'08: resultados provisorios. Buenos Aires, AR.
- INE (Instituto Nacional de Estadísticas, CL). 2007. Censo Nacional Agropecuario y Forestal 2007. Santiago, CL.

- INE (Instituto Nacional de Estadística, GT). 2004. IV Censo Nacional Agropecuario 2004. Guatemala, GT.
- INEC (Instituto Nicaragüense de Estadísticas y Censos). 2001. III Censo Nacional Agropecuario. Managua, NI.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, MX). 2007. VIII Censo Agrícola, Pecuario y Forestal 2007. Distrito Federal, México, D.F., MX.
- Maletta H. 2011. Tendencias y perspectivas de la agricultura familiar en América Latina (en línea). Documento de trabajo N.º 90. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Santiago, CL, RIMISP. Consultado 17 jul. 2013. Disponible en <http://bit.ly/16QXgbc>
- Namdar Irani, M. 2013. Acceso a los alimentos bajo enfoque de derechos en zonas rurales: empleo, ingresos y protección social. Informe de Consultoría FAO. Santiago, CL.
- Obschatko, ES de; Foti, MP; Román, ME. 2007. Los pequeños productores en la República Argentina: importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al censo nacional agropecuario 2002 (en línea). Buenos Aires, AR, SAGPyA-Dirección de Desarrollo Agropecuario, PROINDER (Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios), IICA. Consultado 13 jun. 2013. Disponible en <http://repiica.iica.int/docs/D0001E/D0001E.pdf>
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, FR), FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, IT). 2013. Agricultural outlook 2013 (en línea). París, FR, OECD Publishing. Consultado 26 jul. 2013. Disponible en <http://bit.ly/1842rCs>
- OECS (Organización de Estados del Caribe Oriental, LC); EDADU (Unidad de la OECS para la Diversificación y el Desarrollo de las Exportaciones, LC); FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, IT). 1999. Study on small farmer participation in export production. Castries, LC.
- Piñeiro, D. 2011. Dinámicas en el mercado de la tierra en América Latina: el caso de Uruguay (en línea). Santiago, CL, FAO. Consultado 23 mayo 2013. Disponible en <http://bit.ly/16QYzXS>
- PRESANCA (Programa Regional de Seguridad Alimentaria y Nutricional para Centroamérica, SV); PRESISAN (Programa Regional de Sistemas de Información en Seguridad Alimentaria y Nutricional, SV); PESA-Centroamérica (Programa Especial para la Seguridad Alimentaria de la FAO en Centroamérica); Iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre; AECID (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo); Unión Europea; SICA (Sistema de la Integración Centroamericana, SV). 2011. Centroamérica en cifras: datos de seguridad alimentaria nutricional y agricultura familiar (en línea). Consultado 19 jun. 2013. Disponible en <http://bit.ly/1aJ8xvx>
- Qualitas Agroconsultores. 2009. Estudio de caracterización de la pequeña agricultura a partir del VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal (en línea). Santiago, CL, INDAP. Consultado 28 mayo 2013. Disponible en <http://bit.ly/16QW5IT>
- REAF (Reunión Especializada sobre Agricultura Familiar en el MERCOSUR). 2010. La agropecuaria y la agricultura familiar en el MERCOSUR (en línea). Consultado 18 jul. 2013. Disponible en <http://bit.ly/19NyR7D>
- Regional Policy Forum on Youth and Rural Modernization (2012, AG). 2012. Report (en línea). Kingstown, VC, CaFAN, CARAPN, CTA, Unión Europea, ACP. Consultado 14 jun. 2013. Disponible en <http://bit.ly/1842kHa>
- SECLPLAN (Secretaría de Planificación, Coordinación y Presupuesto, HN). 1993. Censo Nacional Agropecuario. Tegucigalpa, HN.

*Impreso en la Imprenta del IICA
Sede Central, San José, Costa Rica
Tiraje: 500 ejemplares*



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Dirección: Av. Dag Hammarskjöld 3477, Vitacura, Santiago de Chile
Central telefónica: (56-2) 2471-2000 - 2210-2000
Facsimile principal: (56-2) 2208-0252
Dirección postal: Casilla 179-D, Santiago de Chile
Código postal: 7630412
Correo electrónico: dpisantiago@cepal.org
Sitio web: www.cepal.org



Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

Oficina Regional para América Latina y el Caribe
Av. Dag Hammarskjöld 3241, Vitacura
Santiago, Chile
Tel.: (56-2) 2923-2100
Correo electrónico: FAO-RLC@fao.org
Sitio web: www.rlc.fao.org



Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura

Sede Central
Apdo. postal: 55-2200 San José, Vázquez de Coronado,
San Isidro 11101, Costa Rica
Tel.: (506) 2216-0222
Fax: (506) 2216-0233
Correo electrónico: iicahq@iica.int
Sitio web: www.iica.int